

El Ruedo

6

PTS





Francisco Carrillo y Ordóñez

LA primera vez que le vi torear fué en Zaragoza, el día 15 de septiembre del año 1895, alternando mano a mano con «Villita» en la lidia y muerte de seis astados de la ganadería navarra de don Jorge Díaz, en una novillada de Beneficencia; no puedo recordar las faenas que hizo en tal ocasión; han pasado muchos años desde entonces, y yo era a la sazón un chico imberbe; pero consulto periódicos de la época y veo que estuvo muy bien y que con el tercero de dichos toros realizó la mejor faena de la tarde, a cuya labor puso fin con una estocada superior que le valió la oreja.

Volví a verle en la misma Plaza el 5 de abril de 1896, al inaugurarse la temporada el día de la Pascua de Resurrección, en una novillada en la que alternó, mano a mano también, con Paco Gavira (Francisco Piñero), y en esta ocasión, además de no hacer nada de particular, recuerdo perfectamente que fué cogido por el sexto toro, de don Vicente Martínez, al clavar un par de banderillas al quiebro.

¡Oh, tiempos dulces, inocentes y humildísimos, en los que la vida era fácil y yo empezaba a asomarme a lo que el admirable y admirado amigo Díaz-Cañabate (don Antonio) llama «el planeta de los toros»!

No fué Francisco Carrillo un torero de los que establecen rivalidad con un compañero; no fué de los que más aciertan a satisfacer los gustos del público; no fué de los que producen pasiones ni de los que promueven polémicas; a nadie eclipsó y nadie se apasionó por él, y si decimos que nunca se habló de sus faenas poniendo fuego en el comentario, haremos su mejor semblanza artística, más expresiva, sin duda, que la que dice así:

*Era Francisco Carrillo
novillero regular
que a veces entró a matar
con la vista en el morrillo;
hombre modesto y sencillo,
nunca pensó en ganar oro
contendiendo con el toro,
y cuando, ya doctorado,
vió el horizonte cerrado,
se retiró por el foro.*

Fué muy apañado torerito en su larga época de novillero, muy desenvuelto para andar alrededor de los toros; demostraba que había practicado mucho, que había prestado atención a las faenas de aquellos que conocían los secretos del arte; pero careció de un sello personal y su aparición en los ruedos coincidió con las resonantes actividades novilleri-

les de «Bonarillo», Reverte, Fuentes, «Bombita» (Emilio) y otros que después monopolizaron las contratas y las simpatías de los públicos. Aunque no disgustaba, no producía emoción, y por eso quedó, ya como matador de novillos, en el vulgar término medio que tan poco favorece a los que no consiguen pasar de él.

Hijo de don Manuel Carrillo y de doña Dolores Ordóñez, nació en Sevilla el día 2 de diciembre de 1868; dedicáronle sus padres al oficio de cerrajero, al que no se aplicó ni poco ni mucho, y a los catorce años empezaron sus escapatorias a las capeas, poniendo en su afición un afán grande por aprender los secretos de la profesión.

No tardó en considerarse apto para campar por sus respetos, pues lo de obrar con entera independencia es cosa que ha seducido siempre en todas las actividades, y solamente contaba quince años cuando se erigió en jefe de una cuadrilla que recorrió algunas provincias de Andalucía y las dos de Extremadura.

Creció, se atrevió a mayores empresas, fué novillero, y en el año 1889 marchó a La Habana, con miras a obtener allí, a cambio de su trabajo tauromáquico, el caudal que necesitaba para librar a un hermano suyo de la milicia, pues entonces no se había implantado todavía el servicio obligatorio (aún habría de tardar lo menos veinte años en establecerse) y abonando mil quinientas pesetas se veía uno libre de tomar las armas.

En la capital de Cuba, posesión española en aquel tiempo, alternó con José Machío y quedó, en conjunto, muy aceptablemente; desde allí se trasladó a Caracas, reunió con creces el dinero necesario para dicho fin, regresó a España y tuvo la satisfacción de evitar que su citado hermano vistiera el uniforme militar.

Cuando se presentó en Madrid como matador de novillos el 6 de septiembre del año 1891 llevaba ya largo aprendizaje; alternó en tal ocasión con Gavira y «Blanquet» en la lidia y muerte de seis reses de Carrasco, y a partir de tal «debut» se le vió con agrado, frecuentemente, en dicho ruedo, pues sin ser un fenómeno llenaba su puesto y, dentro de su modestia, no desentonaba entre los más notables.

Un inciso aclaratorio: el Gavira con quien alternó al darse a conocer en Madrid fué el referido Francisco Piñero (1873-1898) y el «Blanquet» aquel (1869-1914), nada tuvo que ver con Enrique Belenguer, el famoso peón de brega, pues aunque valenciano, como éste, se llamaba Luis Villanueva. Los nombres y apodos repetidos obligan a poner los puntos sobre las íes, a fin de disipar cualquier duda.

Vuelvo a tomar el hilo que con Carrillo se relaciona, y tirando de él nos enteramos de que, sin salir de novillero, toreaba a menudo, sí, en plazas importantes, pero no conseguía dar el estirón necesario para nadar en mayor extensión de agua, y cuando tuvo aciertos, no supo aprovecharlos o no se atrevió a dar el paso adelante.

En los días 7 y 21 de julio de 1895 toreó en Madrid; en la primera fecha, reses de Villamarta, con «Bebe-Chicos» y «Conejito», y en la segunda, ganado de don Juan Vázquez con «Gorete» y «El Jerezano»; en las dos tardes realizó un trabajo que satisfizo completamente al público, demostrando su capacidad, su inteligencia, sus buenas dotes de estoqueador; mas no sacó partido alguno de tales aciertos. E igual ocurrió después de obtener en la misma Plaza un triunfo absoluto con fecha 25 de marzo de 1896, en cuya ocasión alternó con «El Tortero» (que había retrocedido a las filas novilleriles), Cervera y «Parrao» y dió cuenta de un buen

mozo, de la vacada de Udaeta, de manera magistral.

De lo dicho se infiere que se fué gastando como novillero, que año tras año le iba dejando al margen la gente nueva y que las tardes felices no le deparaban ya ventaja alguna. Con fecha 7 de agosto de 1898 actuó en el mismo ruedo madrileño con «Alvaradito» y «Valentín»; por cogida de éste, se vió obligado a matar cuatro toros de la ganadería de Halcón; se reveló una vez más como diestro enterado y excelente estoqueador; pero siguió matando novillos, menos solicitado por las empresas en cada temporada.

En más de diez años que duró como novillero no creyó ver la oportunidad esperada para hacerse matador de toros, y cuando, pasado de maduro y terminado el siglo XIX se decidió a dar tal paso, era ya un torero casi anacrónico.

Fué en el día 8 de julio del año 1901 cuando tomó la alternativa en la Plaza de La Línea; se la dió Joaquín Navarro («Quinito»), con toros de don Basilio Peñalver, y tal ascenso, a aquellas alturas, no significó otra cosa que la satisfacción de un deseo largamente mantenido, a sabiendas ya de que no habría de depararle ninguna ventaja profesional. Contaba cerca de treinta y tres años y había dado de sí cuanto de él pudiera esperarse.

Después toró muy poco, a salto de mata, como quien dice; fijó su residencia en La Carolina (Jaén) y de sus escasas actuaciones no se enteraba nadie; pasó mucho tiempo, y cuando ya se le creía retirado, nos enteramos de que con fecha 20 de octubre del año 1912 había toreado en Lima (Perú) con Francisco González («Faico») y Francisco Soriano («Maera»), es decir, que se unieron tres Franciscos para evocar, sin duda, una época en la que no pensaban en la tibieza ni en el olvido de los públicos.

Sevillanos y con buenas aptitudes los tres, ninguno de ellos logró calar hondo en el ánimo de los aficionados de su tiempo, y, abandonados a sus propias fuerzas cuando habían dado todo el rendimiento que podían, naufragaron en el proceloso mar donde se hunden tantas ilusiones.

Francisco Carrillo y Ordóñez fué, en suma, un lidiador que si nunca consiguió que su nombre fuera unido a la hipérbole del elogio; si no consiguió gran relieve en los ruedos, pasó por éstos como un probo torero de artesanía merecedor de mejor suerte cuando estuvo en la granazón de su mocedad, pues otros con menos aptitudes consiguieron navegar en franquía durante algún tiempo, acaso por contar con ayudas de las que Carrillo careció.

DON VENTURA

Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes
editada en huecograbado

El Ruedo

«El Ruedo», Weekly, Madrid,
Spain
Entered as second class matter at
the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XV - Madrid, 16 de octubre de 1958 - N.º 747
Depósito legal: M 888 - 1958



El domingo en las Ventas

La corrida del Montepío de Toreros

Seis toros de «Barcial»,
que lidiaron Antonio
Bienvenida, Pablo Lo-
zano y Fermín Murillo



Gina Lollobrigida, la famosa artista de cine, asistió a la corrida del domingo. Antonio Bienvenida le brindó la muerte del cuarto toro

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito

SI. LO INCREIBLE

SI hubiese algo ya en el mundo, aparte de los toros, que pudiera calificarse, con asombro, de increíble, sería, indudablemente, lo que ocurre cada año con la corrida a beneficio de la Asociación de Auxilios Mutuos de Toreros. Las dificultades que ofrece su organización no se comprenden fácilmente; tanto menos cuanto que no es una leyenda, sino una realidad, que son los toreros quienes suelen acudir más pronto a prestar desinteresadamente su concurso cuando se trata de remediar situaciones aflictivas de cualquier orden. ¿Cómo, entonces, no logran más que a trancas y barrancas ponerse de acuerdo para montar una corrida cuyos ingresos garantizan una ayuda amplia y eficaz a sus compañeros de profesión que no triunfaron?

Inexplicable; pero es así. Claro está que inexplicable si el hecho no ocurriera en ese mundo aparte, invulnerable a todas las exploraciones posibles, que es el planeta de los toros...

El caso cierto es que año tras año la corrida del Montepío de Toreros es un problema. Parecía que no iba a serlo en esta temporada; se fijó una fecha, se formó un cartel, hubo al final de una comida brindis optimistas: Antonio Ordóñez, en pleno triunfo, marcaba el tren; pero la corrida, a causa del mal tiempo y de otros imponderables, hubo de ser suspendida. Luego ya no volvió nadie a acordarse de ella. Ahora, al final, un poco a trasmano, es Antonio Bienve-

nida, como otras veces, quien afronta la situación y saca la benéfica adelante. Su gesto, la continuidad de su gesto, es merecedor de todos los elogios, que en esta ocasión deben compartir Pablo Lozano y Fermín Murillo y cuantos subalternos les acompañaron el domingo en la lidia de los seis toros de don Jesús Sánchez Cobaleda.

Es de justicia citarlos. Fueron: Picadores: Luis Fariñas, «Cicoto», y José Luis Atienza; José Salcedo y Victoriano Carrillo; José Rivas y Alfonso Gracia, «Caní»; Enrique Vallejo y Manuel Bernardo Belinchón. Banderilleros: Guillermo Martín, Jaime Pericás y José Canto, «Cantito»; Enrique Bernedo, «Bojilla»; Antonio Martín Caro y Felipe Novill; Gerardo Jordán, «Blanquito»; Eduardo Catalán, «Barajitas», e Isidro Ballesteros. Puntillero: Mateo Pérez.

Todos, ya se sabe, actuaron sin cobrar. ¿No habrá por ahí, entre quienes más torearon en 1958 y percibieron cifras más altas, algún remordimiento de conciencia?

Nunca en circunstancias tales habrían de ser enjuiciados con mediano rigor quienes de modo tan generoso se comportaban; pero tampoco sería elegante aplaudirlos de barato, con una benevolencia que en punto a valores taurinos pudiera resultar hiriente. Saldada la deuda de gratitud con la ovación ruidosa que acogió el paseo de las cuadrillas, reiterada luego hasta

(Continúa en la página 3)

El lápiz en *El Ruedo*

LA CORRIDA DEL MONTEPIO

Por Antonio Casero



En el cuarto toro se produjo este «vis a vis» entre Lozano y el de Barcial. Ni el torero citaba ni el toro se arrancó



El picador quedó de espectador a caballo en la barrera. Se libró por pies del desagulsado

ANTONIO CASERO

Las cuadrillas hicieron el paseillo montera en mano en señal de luto por la muerte de Su Santidad el Papa Pío XII

hacer que salieran al tereio a saludar los tres matadores, si Bienvenida, Lozano y Murillo fueron más tarde aplaudidos y cada uno de ellos dió una vuelta al ruedo, es porque como toreros, por su actuación frente a las reses de Barcial lo merecieron cumplidamente. Y mayor hubiera sido su triunfo si como matadores hubiesen alcanzado análoga valoración. Pero no estuvieron acertados a la hora de matar, y por ahí se les fueron de la mano los trofeos.

Antonio Bienvenida estuvo muy centrado toda la tarde. Mucho más que en recientes ocasiones en que le hemos visto. Probablemente su campaña en este año no ha sido todo lo brillante que cabe esperar siempre de su gran categoría; pero no será mucho tener en cuenta que la empezó sin restablecerse del percance que al final de la temporada anterior sufrió en Málaga, y que hubo de continuarla después de la gravísima cogida que sufrió en la Plaza de las Ventas durante la feria de San Isidro. Todavía el domingo se resentía de una lesión en el hombro.

Sus dos faenas de muleta fueron admirables. Cada una en su estilo adecuada a las características de los toros que le correspondieron. La de su primero, muy blando, toda por alto, con buen toque para evitar que el de Barcial se cayese, como sucedía cuando intentó el natural o el redondo con

la derecha. Los pases indispensables, finamente engarzados, para que el toro se mantuviese de pie. La de su segundo, al que tuvo que reducir en su tendencia a la huida, honda, de calidad en los pases lentos, limpios, con ese sentido de la armonía que es en Antonio Bienvenida su perfil más acusado. Dos series ligadas, una con la izquierda y otra con la derecha, fueron realmente magníficas. Con sabor exquisito de toreo puro.

Tardó el toro en cuadrar, intentaba «escoger la libertad», y Antonio hubo de entrar a matar por tres veces. Pero la faena, que había brindado a Gina Lollobrigida —ya sabe la artista guapa lo que es torear— había calado tanto en el público que éste «bógó», así, obligó a Bienvenida, pese a su primera resistencia, a dar la vuelta al ruedo entre una ovación entusiasta.

Antes, en el tercer toro, Antonio había dado, al hacer un quite, unos lances fenomenales, cerrados con media verónica soberbia. Ante los aplau-

sos incesantes, el gran torero hubo de saludar montera en mano.

En sus dos vertientes, como sostén de la obra del Montepío y como artista, Antonio Bienvenida puede sentirse satisfecho de su tarde.

Pablo Lozano es otro de los bienhechores del Montepío. Era justo que se le incluyese en esta corrida y se le diese ocasión de renovar su contacto con el público de Madrid.

Sus dos toros, por exceso de castigo, llegaron tardones a la muleta. No obstante, su primero, con más codicia, le permitió «montarse» y lograr encajarle dos tandas de pases muy compuestos y con un aire primoroso de suavidad. A ese primero suyo lo despachó de una estocada y un descabello y dió entre muy nutridos aplausos, la vuelta al ruedo.

Al quinto tuvo Lozano que porfiarle mucho para sacarle pases. Fueron pocos, pero buenos. Al final, el toro se defendía. El toledano acertó con la estocada y fué nuevamente aplaudido.

Un quite con lances al costado se le premió a Lozano con una gran ovación.

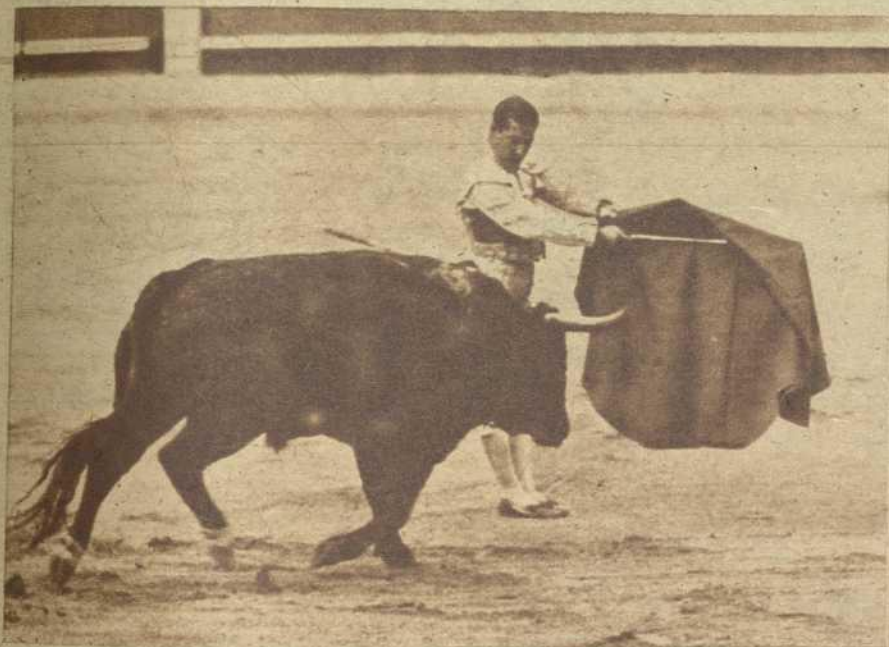
A Fermín Murillo, que es de los matadores de toros de las últimas hornadas, uno de los que mejor hacen el toreo, le correspondió el toro más noble del encierro; que tuvo en general buena presentación, abundante cuerna y mostró suavidad, aunque no mucha fuerza.

Murillo supo aprovechar la bravura de la res y logró una faena excelente, especialmente con la derecha, en que hubo mando y buenas hechuras. El aragonés tomó siempre al de Barcial desde buen terreno y acompañó el ritmo de la embestida con temple y con arte. Cada tramo de la faena fué ovacionado, y cuando el toro dobló de dos pinchazos y media estocada, Murillo dió, entre la complacencia de todos, la vuelta al ruedo.

En el sexto, un exceso de nervios al manejar el estoque le impidió redondear el éxito que alcanzara toreando. Desacertó al descabellar y dió lugar a que le avisase la presidencia.

Pero al terminar la corrida hubo aplausos para todos. Porque Antonio Bienvenida, Pablo Lozano y Fermín Murillo, al tomar parte desinteresadamente en la corrida del Montepío, habían hecho el Bien, y bien habían estado asimismo como toreros.

EMECE



Antonio Bienvenida tuvo que muletear inteligentemente por alto a su primero, que, flojo de remos, se chía a cada paso



Pablo Lozano en su primero (Fotos Cifra Gráfica)



Fermín Murillo se confió en el tercero, que fué el más bravo de la corrida

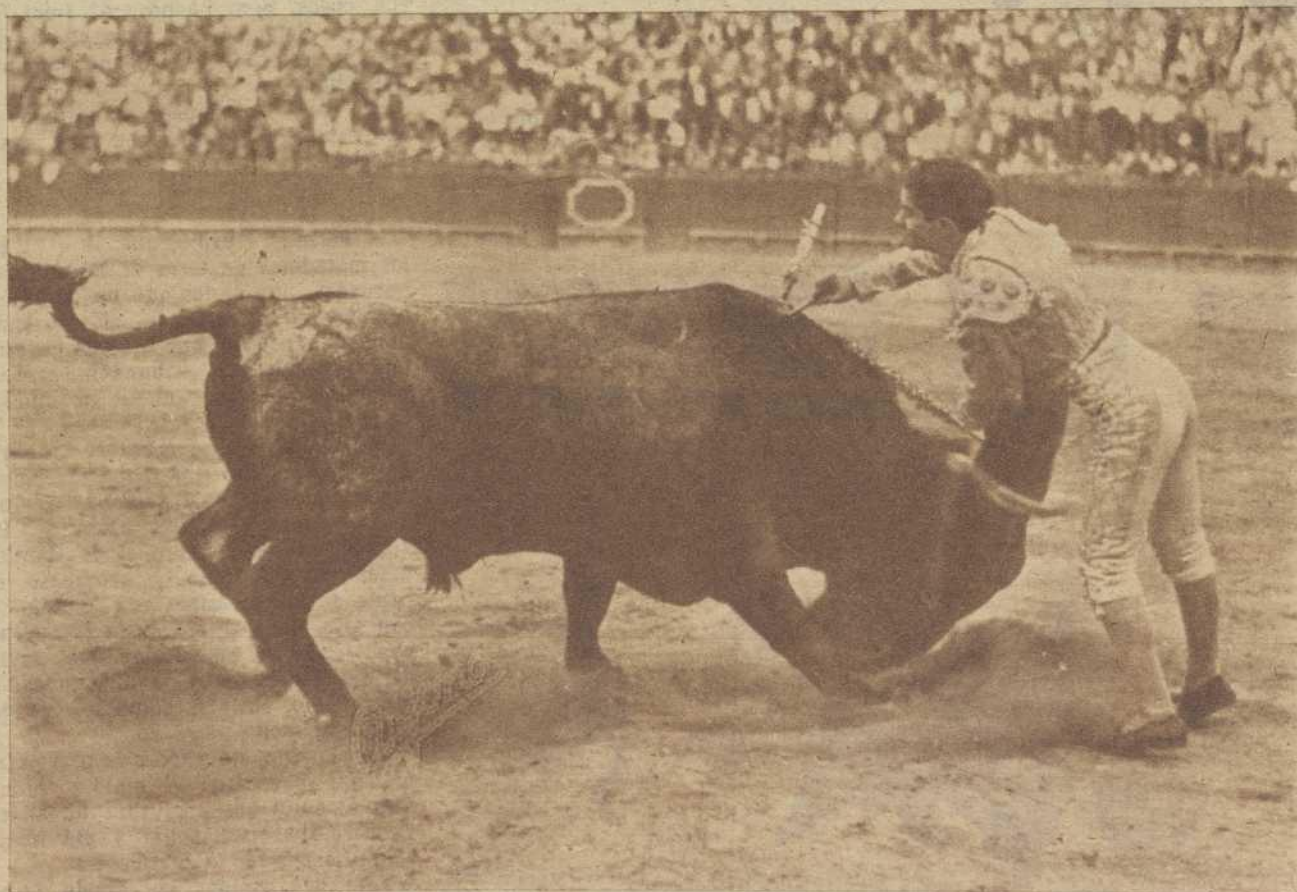
DIEGO PUERTA

Un matador de toros de

SEVILLA,

que es ya la sensación
taurina 1959

- Novilladas toreadas: 56.
- Perdidas por percances: 10.
- Alternativa en Sevilla: 29 septiembre-Feria de San Miguel.
- Diego Puerta: Base de los carteles del Pilar.
- Diego Puerta: Trofeo de la Feria de la Merced, en Barcelona de 1958.



Apoderado:

JOSE GOMEZ SEVILLANO

SEVILLA: Plaza Begil, 18 (B. La Corza),
Teléfono 57 1 09 - MADRID: 47 83 29

DIEGO PUERTA, contratado para América, donde iniciará su primera temporada, en la Feria de Manizales (Colombia)



El trofeo para el mejor torero de la temporada 1959, obra del escultor Sebastián Miranda

UN nuevo estimulante para los toreros. Cuando la temporada de los últimos coletazos se preparan sorpresas para la venidera. La cosa es importante. El diario "España", de Tánger, ha creado un trofeo, que se pondrá en juego el año próximo. El galardón se otorgará, por votación popular, al mejor torero de la temporada. La obra de arte que premiará la labor más meritoria a lo largo de la campaña taurina ha sido realizada en el estudio de un ilustre y laureado artista, que ostenta el título de aficionado de categoría y con solera: don Sebastián Miranda, un hombre que, por su afición, por su entusiasmo, por su simpatía y por su prestigio, puede dar fe de los acontecimientos taurinos acaecidos en lo que va de siglo. Un hombre con quien uno siente verdadero placer hablar, porque, como todos los grandes hombres, es sencillo, cordial, amable...

Don Sebastián Miranda me ha citado en un hotel de la Avenida de la Moncloa. Me recibe en un lujoso salón, donde veo los retratos del doctor Marañón, Juan Belmonte, Pérez de Ayala, su introductor en Madrid, como veremos después.

—¿Quiere usted que bajemos al estudio?

—Estupendo.

Don Sebastián trabaja todos los días en este estudio, donde se hicieron obras que le han dado un prestigio universal.

—Esto, querido maestro, más que estudio parece un museo.

—Me da pena desprenderme de las cosas.

UN NUEVO TROFEO

Premio para el mejor torero del año 1959

La escultura la ha realizado ya Sebastián Miranda

Entrevista con el ilustre escultor y gran aficionado



«... la escultura mide setenta centímetros» (Fotos Martín)

—¿Dónde tiene la estatua que le encargó el diario "España"?

—Ya se la llevaron. Es de bronce, y créame, no fué fácil de concebir.

—¿Por qué?

—Porque si hago un torero determinado, aunque hubiera sido uno antiguo, no se hubiera estimado; había que conseguir un símbolo. Entonces he hecho una obra que representa la vida del torero: un chaval que empieza a torear con una cesta de mimbre. Un día iba en mi coche por las afueras de Madrid, y sorprendí a un gitaniño toreando. Me bajé, le di coba y me lo traje a casa.

—¿Qué tamaño tiene la escultura?

—Setenta centímetros.

—Usted siempre ha sido muy aficionado a la obra taurina, ¿no?

—Me gustan los temas de toros, sí, pero no me he querido encasillar. A mí lo que más me gusta de todo es reflejar la vida, interpretándola en todas sus manifestaciones. Eso sí, soy un gran aficionado a la Fiesta, lo que no sé si es un vicio o una virtud. Eso se lleva en la sangre.

—¿Recuerda la primera corrida que vio?

—Fué una novillada en Oviedo, que me maravilló; pero al mismo tiempo sufrí una desilusión, porque, al volver a casa, me dijo mi hermana que los vestidos no eran de brillantes, como yo creía. Fué mi primer desengaño taurino.



«... es de bronce y, créame, no fué fácil de concebir»

—¿Cuándo llegó usted a Madrid?

—El año 10. Convivi con Pérez de Ayala, gran aficionado. Fué quien me dió el espaldarazo en la Corte, porque ya éramos amigos de Asturias.

—¿Sufrió en Madrid más desengaños taurinos?

—Siempre salí de la Plaza insatisfecho, hasta la aparición de Belmonte. Por eso, para mí se divide la Fiesta en dos etapas: antes y después de Belmonte.

—¿Cuándo conoce usted a Belmonte?

—Horas antes de su debut en Madrid. Estaba yo en la tertulia que teníamos en Fornos Pérez de Ayala, Julián Ceñedo, Romero de Torres, Valle Inclán, etc., y entró Juan con no sé qué gen'es; se sentó a nuestro lado y empecé a hacerle un dibujo. Con tal motivo, entablamos conversación. Me produjo una impresión enorme su presencia física. Y al día siguiente me quedé asombrado de verle torear.

Hoy don Sebastián Miranda es el mejor amigo de Juan Belmonte, una amistad que nació aquel día de Fornos, cuando Belmonte impresionó al joven artista de la paleta por su físico.

—No ha existido un torero más perfecto —asegura don Sebastián—, porque la emoción iba junta con la perfección, sobre todo en la primera época. En los toreros hay dos líneas, "Guerrita", "Joselito", Marcial, que son los sabios, y "Manolete" y "Litri", y alguno más, que son los de la emoción. A Belmonte le quieren poner con estos últimos, y no es justo, porque, además de la emoción, tenía la técnica más perfecta. El único que se le ha acercado, para mi gusto, ha sido Domingo Ortega, aunque haya habido otros toreros, como Pepe Luis Vázquez, que nos hacía babear de gusto en la Plaza.

—A su juicio, ¿qué ha venido a menos con el tiempo, el toro o el torero?

—Yo creo que no hay nada de eso. Lo que creo que vino a cambiar todo fué el peto. Hoy en día no se puede ver un toro, por esa defensa tan terrible que tiene el picador, que le permite meter la vara hasta "aquí". Porque toros pequeños siempre los ha habido; lo que ocurre es que, por eso del peto, hoy no pueden desarrollar la fiera que llevan dentro.

—Pero usted sigue yendo a los toros como en sus mejores tiempos, ¿eh?

—Hombre, naturalmente. Ya le dije que esto se lleva en la sangre.

—Por muchos años, don Sebastián...

SANTIAGO CORDOBA



Sebastián Miranda responde a las preguntas que le hace Santiago Córdoba

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



—Esta será mi última corrida. ¡No veía la hora!
—¿Cansado?
—Peor. Aburrido. Apenas me tropecé un toro en toda la temporada. ¡Es desesperante!

—Tenía ganas de acabar. Esta vida es insufrible. Se recorre una España de arriba abajo y de lado a lado. Vas a Francia, a Portugal... Miles de kilómetros en coche o en avión. Siempre medio dormido. Un hotel, otro hotel; poco más o menos todos iguales. ¡No hay quien lo aguante!

—Menos mal que llega el invierno. Yo no voy a América. ¿Para qué? ¡Tantas horas de avión!... El miedo es libre, y yo no puedo resistir el que paso volando sobre el mar. Prefiero un mura cincoño. Además, ¡estoy tan cansado!...

Son palabras de toreros, de distintos toreros que cumplen sus últimos compromisos. Unos sufrieron cogidas, otros no. Más o menos, todos tuvieron buenas y malas tardes. Unos fueron amontonando dinero en sus cuentas corrientes; otros amontonaron poco, lo bastante para pasar el invierno, y algunos, en fin, apenas pudieron ir tirando la temporada. Pero todos hablan igual.

Eso de la gloria es muy fugaz. Unas ovaciones enormes; unas carrerillas en círculo con más o menos sanguinolentos y sucios trofeos; muchas enhorabuena y muchos abrazos de muchas gentes, unas conocidas y otras no; barullo en la habitación, llamadas telefónicas, corrillos, autógrafos... ¡Nada! Y, sin embargo, eso es todo. Es mejor descansar, diluirse en las humeantes conversaciones de las tertulias y... proyectar otra temporada.

Si, esto es lo bueno: proyectar. «Torearé tanto y más cuanto. Para empezar me haré seis vestidos, que estrenaré entre Sevilla y Madrid. Empezaré por uno blanco. El blanco me da suerte. Cuando estrené mi primer vestido blanco me salió un torillo... Bueno, ¡la que armé!»

—Tengo la seguridad de que el año que viene se me va a dar muy bien. Los toros cambian mucho. A mí ya me ha pasado varias temporadas, que toros de una ganadería que no embestían, embistieron. Y embistiendo el toro...

—Si los toros embistieran siempre y no cogieran, no habría forma de ganar dinero. Te cansas de que no te embistan; pero también te cansas de que embistan todos. Un promedio está bien... No, cogidas no. Duelen y se pierde mucho dinero. Y sitio.

—A ver si la temporada que viene hay suerte y no me tropieza un toro; porque lo que es en ésta...

Son también palabras de toreros que apenas han salido de una comienzan a pensar en otra.

Entre tanto, los aficionados van echando vistazos a las estadísticas y haciendo las propias para llegar a la conclusión de que se gastaron demasiado dinero para lo que se divertieron. «Yo al año que viene no iré a los toros. Me aburro demasiado.»

—Todos son iguales. Todos hacen lo mismo. Todos quieren vivir del cuento. Y uno es el que paga.

—Los toros, cada vez más chicos, más inocentes. Los ganaderos los cobran a millón, como si fueran grandes y bravos. Y uno, a pagar.

—Es una primada. Con lo que yo me llevo gastado en toros...
—No sigas. No tendrías para nada.
—Pues yo no vuelvo a los toros.
—Volverás. Todos los años dices lo mismo, y vuelves.

Así hablan, también por estas fechas, los aficionados o, si se quiere, los espectadores de toros. Están, como los toreros, atorados. Pero llegará otra primavera, como todos los años, y unos y otros volverán.

Es un tópico o una perogrullada; pero vivimos de tópicos y perogrulladas; de repetir cada día, cada semana, cada mes, cada año, lo que hicimos los anteriores.

Así es que, de momento, puede establecerse cada uno en sus cuarteles de invierno, encastillarse en juicios y prejuicios; pero con la seguridad de que al año que viene renacerán todas las ilusiones.

Los ganaderos y los empresarios pueden invernar tranquilos, que no les faltarán toreros y espectadores para la nueva temporada.

BIBLIOGRAFIA TAURINA

EVOCACION DE UNA TEMPORADA DE HACE MEDIO SIGLO

CUANDO una conferencia tiene interés y significa aportación —por la tesis que se presenta y puede ser lección aprovechable o por su carácter de historia, que se ofrece a los que de ella gustan— es un acierto imprimirla. Muchas veces resulta más estimable para la lectura y para ser conservada que libros de excesivo número de páginas, pero con escaso contenido. En las conferencias puede haber mérito por diversas razones. La amenidad, fundamental, desde luego. El tema, si se escogió bien, lo mismo. Y con lo que enseña, lo que recuerda. La anécdota, las cosas curiosas para mucha gente desconocidas, evocación de otros tiempos, lo cual sirve para establecer comparaciones de las que los de ahora no suelen salir bien parados.

Lo expuesto me ha sugerido comentar una disertación del popular crítico taurino de Zaragoza Don Indalecio —a quien he echado de menos este verano en sus sabrosas crónicas de la Semana Grande de Logroño— en el Ateneo de la capital aragonesa, para recordar una temporada popular organizada con ocasión de la Exposición Hispanofrancesa, en 1908, con la nota original de la presentación del orador por su inseparable marqués de la Cadena. Sin pretensión de *sentar cátedra*, la exhumación llevaba dentro no pocas enseñanzas. De modo esencial, la de dejar diseñadas las diferencias.



Si es verdad que no se puede afirmar, como decía el orador, que lo de entonces fuese indiscutiblemente mejor, ni que lo es, sin apelación ni duda, lo de ahora, insensiblemente, el que oye a Don Indalecio, como después el que lea su charla, recogida en un folleto, ha de pensar que en muchos aspectos la Fiesta tenía más empaque, más dignidad. Basta para afirmarlo así la consideración de cómo eran los toros de aquellos tiempos, el amor propio de la mayoría de las figuras, la severidad del público —de la que era exponente, acaso con exceso en la singularidad, el de Zaragoza— y lo que se exigía. Todo evoluciona. Eso del amor propio a que me refería no es que haya evolucionado. Sencillamente, desapareció como factor psicológico —de gran importancia para el desarrollo de la Fiesta y de la afición— en la forma de actuar los diestros en los ruedos y fuera de ellos. Hoy, por

desgracia, se *torea* más fuera que dentro.

Fué impopular, según recordaba el conferenciante, la empresa que se formó para dar corridas que habían de incorporarse a los demás actos conmemorativos, con la presencia de los reyes de España. Ello contrastaba con el carácter y el nombre que se dió a la conjunción de voluntades puesta en marcha. No salieron las cosas como ellos desearan. Hubo malos vientos y el *respetable* se enfurruñó. Una de las equivocaciones de la llamada *empresa popular* consistió en subir —timida, prudentemente— los precios. En la alusión a ese tropiezo hay lección, una de las que yo apuntaba que pueden deducirse de las comparaciones, aunque deliberada y concretamente no exista el propósito de establecerlas. Una barrera costaba ocho pesetas. Un tendido de sombra valía cuatro. Y no sirve el eterno argumento de la diferencia en el valor del dinero, porque si es incuestionable que todo ha subido, la verdad es que ello no se produjo en la proporción que se da en los espectáculos taurinos y en todo lo que integra el capítulo económico de las corridas de toros. ¿Cuánto representa lo que han sufrido de elevación otras cosas en cincuenta años? ¿Diez veces más? Si esa multiplicación se aplicase a los precios de las localidades en los cosos taurinos, un tendido de sombra debería costar 40 pesetas. Admitamos que el nivel de precios no ha subido diez veces más, sino veinte. Podrían verse las corridas por 80 pesetas. En casi todas las Plazas de España el promedio de lo que cuesta hoy la localidad aludida es de cuarenta duros. Pero, claro, todo es consecuencia de otras elevaciones exageradas, sencillamente inverosímiles. ¿Cobran los diestros sólo diez, veinte, cuarenta veces más de lo que percibieran *Machaquito*, *Bombita*, *Bienvenida* padre, Vicente Pastor y demás actuantes en las corridas de 1908 en Zaragoza.

Si la intención del competente y popular cronista hubiese sido sólo ofrecer a su auditorio y luego a sus lectores una estampa del ambiente taurómico en Zaragoza en aquellas fechas, ya habría suficiente para estimar de positivo interés su conferencia en el Ateneo. Pero, sin aires de suficiencia ni tono dogmático, hizo más. Señaló perfiles, exhumó pormenores, refirió detalles, y eludiendo parangones, vino a plantear el gran tema de nuestro tiempo: lo que va de ayer a hoy. Es cierto, como él dice, que no se puede subir y bajar como se quiera el invisible *telón de acero* que separa dos épocas. Pero ahí está, aleccionador, con todo su valor de provechosa enseñanza. Y que los demás —sencillamente llevados de la mano del disertante y autor— fijen criterio y desprendan consecuencias. Por eso su folleto es de evidente oportunidad.

FRANCISCO CASARES

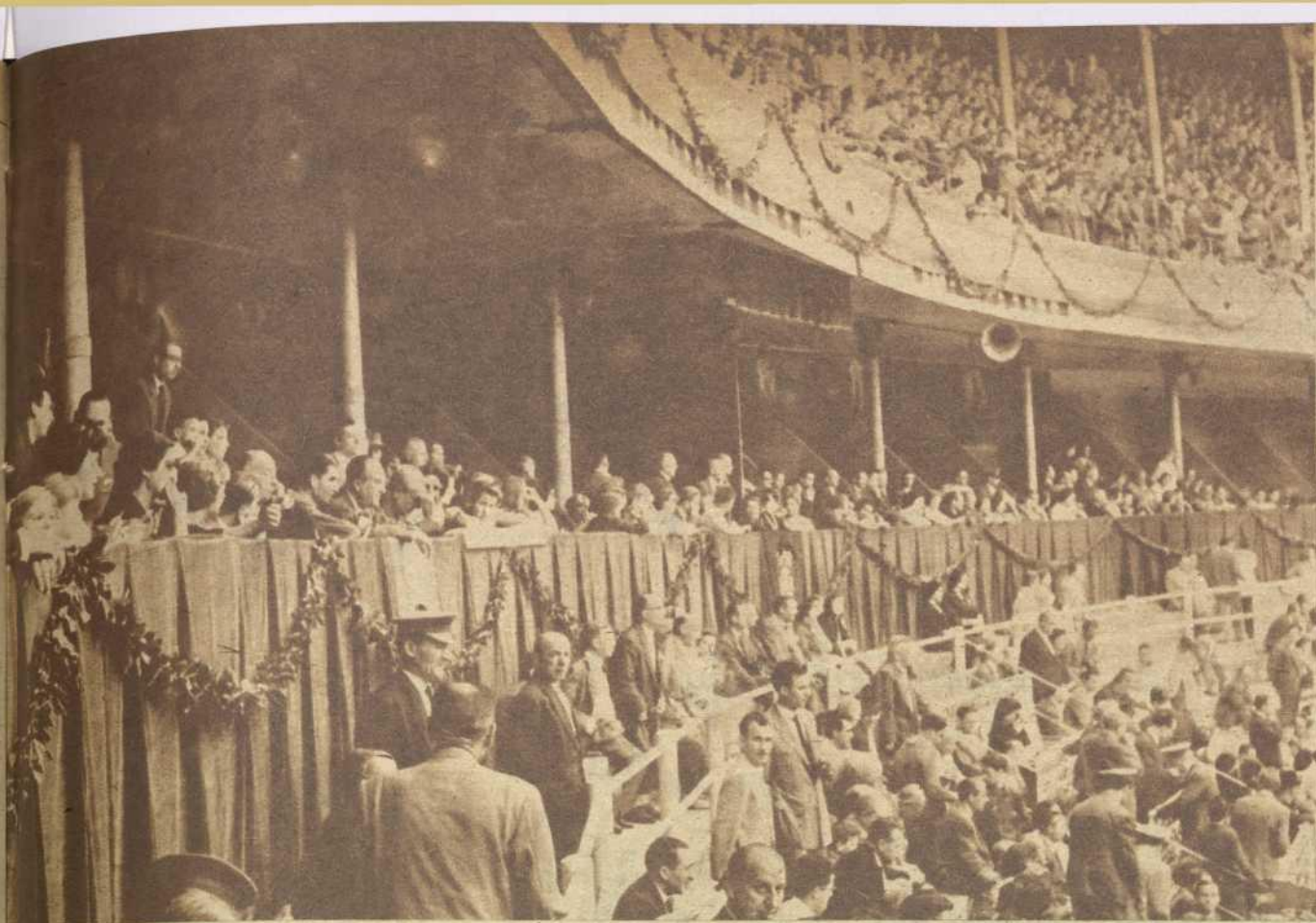
¿Quiere acertar los catorce resultados? Vea todas las semanas en

fotos

los «monos» deportivos de Tili, que le dan la quiniela «ya hecha» y «lista para cobrar».

fotos

La mejor revista de España. Se pone a la venta todos los sábados.



Aspecto que ofrecía la Plaza Monumental al comenzar la corrida benéfica

y don Fernando Poblaciones, con sus respectivas esposas.

A las cuatro en punto de la tarde hicieron el paseo, descubiertas, las cuadrillas, capitaneadas por Antonio Ordóñez, Antonio Borrero, «Chamaco», y Victoriano Valencia, al frente de las cuales marchaba, jinete en bello corcel, don Angel Peralta.

Al término, casi, de la temporada barcelonesa ha vuelto de nuevo el gran triunfador del toreo a la jineta don Angel Peralta. Hoy, como era de esperar, ha vuelto a triunfar de manera clamorosa, rotunda, definitiva, y su completo dominio del caballo, su valor y casta indomable se han manifestado en ese correr al toro, de Manuel Sánchez Cobaleda, de salida con la garrocha, en ese prender rejones y arponcillos y banderillas a dos manos, con una perfección increíble, hasta llegar al homenaje florido de su rosa. Dos rejones de muerte, descabella a la segunda y el público, entusiasmado, pide la oreja de su enemigo. Con ella en la mano da una triunfal vuelta al ruedo.

Y después de la actuación de Peralta, Antonio Ordóñez, este Antonio Ordóñez que a lo largo de la temporada ha venido escribiendo las más

(Continúa en la página siguiente)

La semana taurina en Barcelona

Corrida a beneficio de las viudas y huérfanos del Ejército de la Cuarta Región Militar

Exite y cogida de Antonio Ordóñez. También a Peralta y a «Chamaco» se les premió con oreja

Con la Plaza bellamente engalanada con los colores nacionales y con un lleno hasta la bandera, se celebró la corrida, ya tradicional, a beneficio de las Casas-residencia de las viudas y huérfanos de los ejércitos de la IV Región Militar.

En las colgaduras que pendían de los palcos, gradas y andanadas se habían puesto lazos negros en señal de duelo por el fallecimiento de Su Santidad el Papa Pío XII, como asimismo los diestros alternantes y sus cuadrillas lucían brazaletes negros.

En el palco presidencial, ocupado por el capitán general de la IV Región Militar, teniente general don Pablo Martín Alonso, y su distinguida esposa doña Lidia Falcó Álvarez de Toledo, marquesa de Villatorcas, tomaron también asiento sus hijos don Pablo y doña Silvia; doña Concepción Camín, marquesa del Rif, doña Victoria de Soler con su esposo don Juan Soler, hijos del ministro, don Pedro Gual Villalbí, doña Montserrat de Mumbrú de Balagá y ayudantes del capitán general, tenientes coroneles don Ricardo Alea



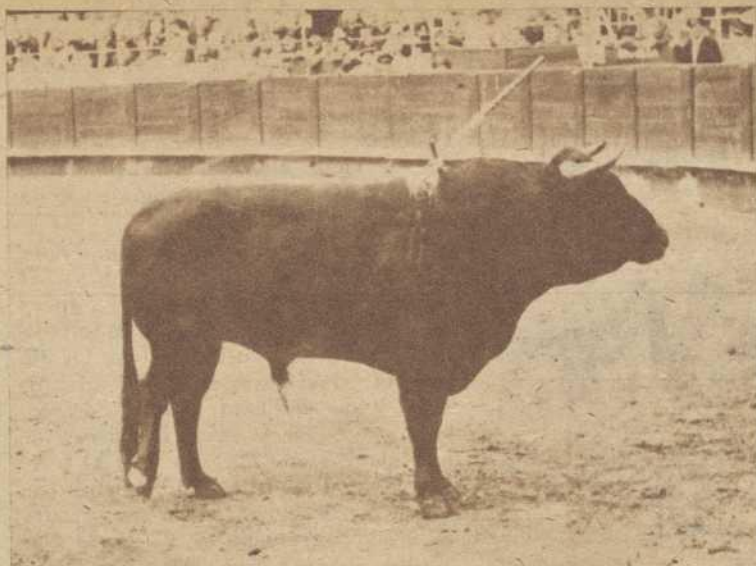
Las cuadrillas hicieron el paseo montera en mano, como homenaje a memoria de S. S. el Papa Pío XII



Angel Peralta recortando en la garrocha



En el palco de honor, el capitán general de Cataluña, don Pablo Martín Alonso, y su esposa, la marquesa de Villatorcas



El primer toro, al rematar contra un burladero, se rompió una pata

Antonio Ordóñez carga la suerte en un pase con la derecha. Al resultar cogido por el cuarto, es casi seguro que haya terminado aquí su temporada



bellas, profundas y aleeccionadoras páginas toreras de su carrera. Torear de salón, esto es lo que hace el de Ronda, pero con el complemento que presta al conjunto la armonía maravillosa, la perfecta conjunción del toro y el torero. Es tan alada, tan frágil su manera de interpretar el toreo, que la emoción dramática desaparece en muchos momentos absorbida por la emoción estética. Y así le hemos visto torear con el capote, con temple, gracia y, al mismo tiempo, una hondura asombrosa. Su primero, como toda la corrida —bien presentada y fina, de don Baltasar Ibán Valdés—, era uno de esos toros que salen a los ruedos reclamando un torero para enfrentarse con ellos. Fueron sus verónicas rítmicas, magníficas, definitivas. La plaza entera era un clamor. Clamor que se repite cuando vuelve a lancear, con los pies juntos y haciendo gala de un juego de brazos maravilloso. Hubo una media verónica de las que en verdad habría que poner en un museo. Pero cuando el toro ya estaba banderilleado, cuando todo presagiaba un triunfo grande, el toro resbala junto al burladero del 10 y se rompe una pata, por lo que Ordóñez lo pasaporta con rapidez, al tiempo que pide, y obtiene, que le suelten el sobrero, que pertenece a la ganadería de doña Aurora Lamamié de Clairac. Ordóñez, con este toro manso y huido, al que encela poco a poco con maestría, da su primera lección del toreo sobre la base de la naturalidad, el arte y la profundidad en el toreo. Cobra una gran estocada y corta las orejas y el rabo de su enemigo, dando la vuelta triunfal.

En su segundo volvió a triunfar ruidosamente, lo mismo al torear con el capote que con la franela. Fueron sus lances de recibo a este toro un portento de dominio, y el recorte final, una pura filigrana. Y con la muleta, el disloque. Torea como nunca, como nunca hemos visto torear a Antonio Ordóñez, un Antonio Ordóñez superado por él mismo, en la largura, el temple, la suavidad y la ejecución del toreo. En un desplante, arrogante y torero, de espaldas al toro, éste se le arranca inopinadamente y le prende de forma aparatosa, lo lanza al aire



«Chamaco» en un desplante

y le recoge en el suelo de manera impresionante. Afortunadamente, no ha sido nada grave, al parecer, y Ordóñez, con pundonor, se niega a ingresar en la enfermería. Estocada y otra vez las orejas y el rabo para el triunfador, que, en medio de una gran ovación, ingresa, por su pie, en la enfermería, donde el doctor Olivé Millet nos facilita el siguiente parte: «El diestro Antonio Ordóñez sufre un varetazo en la región inguinal y contusión en la muñeca derecha, de pronóstico reservado.»

«Chamaco» ha dado la nota aguda,

su nota. Su primero llegó a la muleta broncote y tal, pero el de Huelva, a fuerza de porfiar, de cruzarse con su enemigo, realizó una faena aclamada de continuo en la que el torero se jugó de verdad el tipo, pero, eso sí, no a tontas y a locas, sino con conocimiento de causa. Pisó un terreno de angustia, aguantando las descompuertas arrancadas de su enemigo. En algunos pases hubo templanza y buenas maneras, y en todos emoción. Cobró media estocada y es premiado con la oreja de su enemigo, con la que da una vuelta al ruedo. Hay que hacer

constar que el público pedía otra oreja para el de Huelva y a corole gritaba: «¡Tírala, tírala!», siendo protestada la decisión de la presidencia.

Su segundo fué condenado a banderillas negras, y «Chamaco» estuvo con él muy valiente y tesorero, procurando por todos los medios sacarle partido, teniendo que terminar pasaportando a su enemigo de dos pinchazos, media y descabello.

Salvo unos lances, cinco preciosos lances a su primero, nada ha podido hacer hoy Victoriano «Valencia». Las gentes así lo han comprendido, pues después de sus actuaciones triunfales, esperaban mucho de Victoriano, que sin defraudarles por una mala actuación, ha convencido a los que aún no creían en él. Dos toros de contraestilo, el primero quedado hasta la desesperación y el segundo con mucho genio, con temperamento, sólo ha podido lucir en tal o cual lance o en ese o aquel muletazo, buscado con deseos de triunfo. Por ello el público que cree en él le ha alentado cariñosamente y al finalizar con sus enemigos de sendas estocadas le ha ovacionado fuertemente. Mala suerte la de Victoriano, que no ha encontrado un toro que le permitiese hacer lo que ya nos tiene acostumbrados; pero peor suerte la nuestra, que no hemos podido deleitarnos con su arte señorial.

G. DE CORDOBA



Un pase por bajo de Victoriano Valencia

Su excelencia el príncipe Jahal al Saba de Kovveit, en el Golfo de Arabia, presencié la corrida desde una barrera (Fotos Valls)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)



El doctor don Oscar Hoyos, con Pepe Cáceres, uno de los toreros contratados para la feria de Manizales

En Sudamérica, en aquellas naciones donde la fiesta de los toros alcanzó rango de fiesta nacional, el concepto tradicional de la empresa es, en general, bien distinto. Con frecuencia, quienes echan sobre sus hombros la organización de las grandes ferias taurinas —allí también el calendario tiene sus grandes ciclos, como aquí—, son personas que, al margen de cualquier ambición comercial, trabajan por el mayor esplendor de la fiesta, con un desinterés realmente sorprendente. Tal es el caso del doctor don Oscar Hoyos Botezo, «empresario» (lo entrecorramos, porque ya se verá que es un empresario «sui generis») de la Plaza de Manizales. El doctor Hoyos Botezo, un español del otro lado del Atlántico, es dentista. Ejerce en la bella ciudad colombiana su profesión de odontólogo y preside la Comisión de Fomento y Turismo de Manizales. Por ese cargo ha de cargar cada año con el no siempre fácil montaje de los carteles de la feria de su patria chica.

—Explíqueme —le digo, cuando ya el doctor Hoyos está haciendo las maletas para regresar a Colombia— cómo es la feria de Manizales...

—Es como una feria de Sevilla que hubiera tomado el avión y se hubiera posado sobre las crestas andinas. Manizales es una ciudad maravillosa, a caballo sobre la cordillera central. Su calle principal, precisamente, es la arista de las dos vertientes. A un lado y a otro «cabalga» el caserío de la capital. La feria cae en la última semana de enero. Montamos casetas como las de Sevilla, y «areal», con farolillos... Las mujeres van con mantillas y los coches de caballos enjaezados a la andaluza. Si un sevillano fuera con los ojos cerrados a Manizales y los abriera allí, se creería en su tierra. Una señorita de Sevilla, a la que sorprendió allá la feria, lloró de emoción cuando la vió.

—¿Cuál es la feria taurina más importante de Colombia?

—Sin pecar de exageración, creo que la de Manizales. Manizales es la capital del distrito cafetero más rico de la nación. Y, además, la región donde hay más afición a los toros.

—¿Es muy antigua la plaza?

—No. Se inauguró en 1951 con una corrida memorable. En el cartel figuraban aquella tarde Antonio Bienvenida, Manolo González, Velázquez y Alfredo Jiménez. Ya antes hubo otras plazas más pequeñas, que se llamaron El Circo Mazantini, Arenas de Triana, El Observatorio...



—¿Qué cabida tiene la plaza actual?

—Dieciséis mil espectadores; para una ciudad de doscientos mil habitantes está bien.

—¿Cuántos días dura la feria?

—Nueve días. En ese espacio se celebrarán este año próximo cinco corridas de toros y algún festejo menor. Habrá también «números» deportivos de relieve mundial (otros años se organizaron competiciones ciclistas, a las que asistieron los ases del pedal: Coppi, etc.) y un festival folklórico interamericano. Y la elección de la Reina del Café. Por cierto que nos agrada mucho poder llevar de España alguna rondalla universitaria. Allá no conocen eso y gustaría mucho.

—¿Qué toreros contrató para esta feria?

—De España me llevo a Diego Puerta, a Victoriano Valencia y al rejoneador Josechu Pérez de Mendoza. Con ellos alternarán los colombianos Pepe Cáceres y Vázquez II. Entre los cinco se disputarán el trofeo Feria de Manizales, que consiste en una reproducción en miniatura y en oro de la catedral de la ciudad.

—¿Qué ganado se lleva?

—He comprado acá tres corridas: una de don Juan Pedro Domecq, otra de Santa Coloma y otra de don Eduardo Miura.

—¿Hay buenas ganaderías en Colombia?

—Las hay. Y todas con abundante y buena sangre española. Algunas, como las de Rocha y Dos Gutiérrez, tienen su sede en las cercanías de Manizales. La primera se formó con una punta de ganado comprada al conde de la Corte; la segunda, con ochenta vacas y dos sementales adquiridos a don Antonio Urquijo.

La feria de Manizales es como una feria de Sevilla que cruzó el Océano

El doctor Hoyos Botezo ha venido a España a contratar toreros y comprar toros



El doctor Hoyos Botezo, durante su charla con nuestro redactor



—¿El toro español trasplantado allí no degenera?

—No. Y eso que aquellas tierras están a más de dos mil metros sobre el nivel del mar.

—¿Cuántas temporadas lleva usted dirigiendo el montaje de los carteles de Manizales?

—Seis.

—¿Perdieron ustedes alguna vez dinero?

—No, a Dios gracias. Pero tenga en cuenta que allá planteamos las cosas con mucho desinterés. La Comisión de Fomento y Turismo colabora con unos empresarios particulares (que son, en realidad, los propietarios de la plaza), quienes, si obtienen algún beneficio, lo dedican al mejoramiento y conservación del edificio. Allá, con que no se pierda hasta. Sólo así se puede pagar a los

toreros, que cobran más que en España, y se pueden adquirir toros acá y llevarlos a Colombia, pese a los cuantiosos gastos que esto supone.

El doctor don Oscar Hoyos Botezo, que habla un castellano impecable —no en balde Colombia ha dado ilustres gramáticos a la lengua de Castilla—, me dice que la animación existente ante la próxima feria de Manizales es grande. Se espera la llegada de mucha gente de los más apartados rincones de Colombia y de otras muchas Repúblicas vecinas. Para la ciudad la feria supone una fabulosa fuente de ingresos. El doctor Hoyos, que a estas horas estará ya camino de su patria, ha dejado con pena España...

—Venir acá es el mejor regalo para mí...

FRANCISCO NARBONA



«La feria de Manizales —explica el doctor Hoyos— es como una feria de Sevilla que hubiera cruzado el Océano» (Fotos Londínez)

Creo que la lanza cayó en desuso por las razones anteriormente expuestas: lo innecesario del adiestramiento para la guerra por parte de los caballeros; la conversión de éstos en cortesanos al asentarse la corte de modo definitivo en una sola ciudad —Madrid— y, en fin, por exigencias de la época, menos dura y más refinada.

Como dice Sicilia de Arenzana: «En el reinado de Felipe IV, tan glorioso para las letras como desdichado para las armas, la fiesta vino a ser reflejo de la innovación operada en su Corte, más de ingenio que de destreza y virilidad, sustituyendo por completo a las lanzas que representaban la fortaleza propia de épocas pasadas...»

Sospecho que el rejón era instrumento ligeramente perfeccionado en el siglo XVII, habiendo tenido su antecedente en el garrochón, inventado, o por lo menos usado, en la centuria anterior, cuando la lanza era aún la más importante arma para herir y matar toros bravos. «Los inventores... (de la caballería del garrochón) fueron los cavalleros de Castilla —escribe Bañuelos— y el primer lugar que lo usó fué Salamanca: allí hay un cavallero diestrisimo en ella...» Relata a continuación la proeza hecha con el garrochón, que llevó a cabo en Madrid don Luis de Guzmán, marqués del Algaba, ante Felipe II y el príncipe.

Según se infiere de don Luis Bañuelos y de la Cerda, ya citado, la función reservada al garrochón solía ser la del quite o socorro. «La principal causa —dice— de quedarse los caballeros en la plaza con los toros es para socorrer los peones; hacer este socorro bien hecho y con agilidad es cosa que parece muy bien... Parece que el garrochón su principal intento de usarse fué para el dicho socorro...»

De cómo era el garrochón lo expresa el mismo autor en unos renglones más abajo: «El garrochón ha de ser de siete palmos sin el hierro; ha de ser el asta de pino, porque quiebre, y la cuchilla, de hoja de oliva, no burda, para que haga más herida; del medio para abajo, hacia el hierro, ha de ser más delgado que del medio para arriba; no ha de llevar fiador, sino sólo una mosca en el cavo donde afirme el pulgar.»

COMO SE REJONEABA

Según Bañuelos, en «Libro de la Jineta», compuesto a finales del siglo XVI o a principios del siguiente (reinando Felipe III), «el garrochón se ha de llevar empuñado por el clavo y puesta la mano sobre las calças del muslo derecho y la punta del garrochón hacia abajo; y con esta postura se va al toro cara a cara, y si el toro cerrare con él, algará el brazo poniéndole el hierro entre los cuernos o en el cerviguillo, sacándole el caballo casi por el mismo filo que va torciendo un poco hacia el lado izquierdo de manera que venga a hacer la suerte al estrivo.»

REGLAS DEL REJONEO

Por ser sobradamente conocidos para los estudiosos, no saco reglas de aquellos libros de didáctica taurina tan traídos y llevados en toda suerte de escritos, sino de uno casi ignorado, de autor anónimo, titulado «Pintura de un potro», donde se

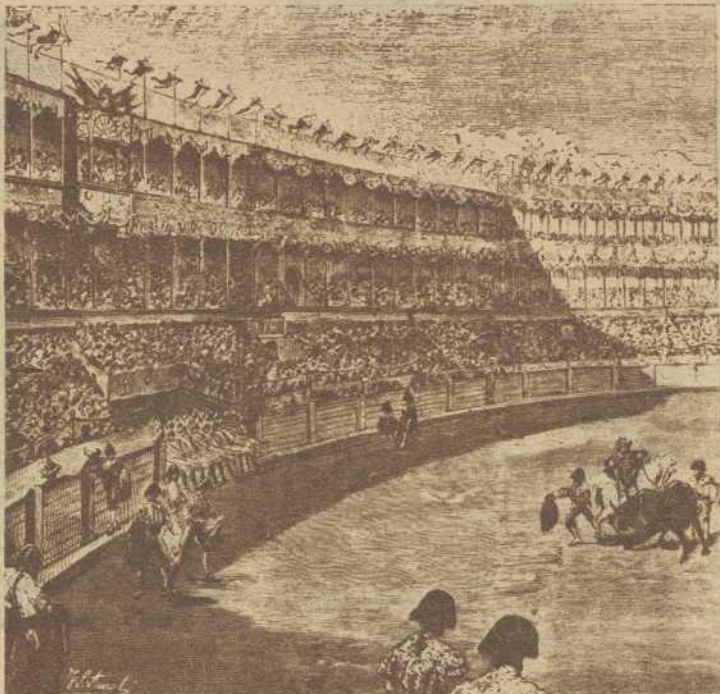
Vuelva a vivir aquellos sucesos que hace años le impresionaron, a través de los entretenidos Reportajes Retrospectivos que, ilustrados con fotografías de la época, aparecen cada semana en las páginas de

fotos
la mejor revista de España

Se pone a la venta todos los sábados



Comitiva de un caballero en plaza



-III- LANZA Y REJON

dan algunas reglas para torear con el rejón. Dicho libro debió de ser escrito en el último tercio del siglo XVII.

«... Le dije que procurase no andar de priesa levantando el cavallo al buscar el toro, sino a paso largo; y que estando en paraje de elegir la suerte, sin atravesar el cavallo pusiese la cara dél al cuerno derecho del toro, y al moverse para embestir lo aperciese sobre los pies, y roto el rejón lo sacase con presteza y trocase; porque de ir derecho, si cargase el toro tiene mucha pujanza y pies para alcanzar el cavallo, que es más liberal que el para bolberse; y si bolbiese le es más fácil el darle con el asta que le ha quedado en la cara para desviarle, que no por derecho. Y en este tiempo esté el lacayo asido a la cola con un rejón que darle con presteza, con que cargando el toro pueda hazer segunda suerte, que es muy garbosa y les ha sucedido a algunos.»

AUGE Y DECADENCIA DEL REJON

Ya hemos dicho que es en tiempos de Felipe II cuando la lanza decae. En el reinado siguiente va tomando mayor preponderancia, como se infiere por las palabras de Pedro Fernández de Andrada en 1616: «El torear con rejón es invención nueva y no mala por la facilidad que tiene, aunque reprobada por algunos.»

Los libros que tratan de preceptiva taurínica o de jineta son también buena fuente para darnos a conocer el apogeo y decadencia de la lanza y el rejón. Los del siglo XVII prestan una mayor atención al rejoneo y hablan de esta forma de torear con un conocimiento más profundo. Tal sucede en «Advertencias y obligaciones para torear con el rejón», de Luis de Trexo, con fecha 1639. Alonso Gallo Gutiérrez en «Advertencias para torear», año 1653— se muestra resuelto enemigo de la lanza —que ya había caído en desuso— y abierto defensor del rejón, que alcanzó gran auge en su época.

Tiene el rejón su edad de oro en los reinados de Felipe IV y de Carlos II, coincidiendo con la decadencia de la Casa de Austria. Se hicieron por aquel tiempo tan generales las fiestas de toros

entre la nobleza, que los miembros de ella se vieron obligados, fueran o no buenos jinetes, a torear. No se hizo esperar el bastardeamiento del rejoneo, haciéndose imprescindible (para compensar la falta de pericia de los caballeros y la escasa agilidad de los caballos) los auxiliares de a pie, que doblaban al toro y lo capeaban.

Unase a todo ello la cada vez más escasa afición entre la nobleza por la escuela de jineta; la animadversión por las corridas por parte del monarca borbónico Felipe V y la preponderancia que iban tomando aquellos chulos o auxiliares de a pie en el gusto de los espectadores, ávidos de contemplar sus proezas, nuevas e inauditas, y tendremos referido en muy pocas palabras el porqué de la decadencia del rejoneo y, en consecuencia, del toreo a caballo, patrimonio exclusivo hasta entonces de la nobleza.

NOTA FINAL

En noticias correspondientes al siglo XVII sólo recuerdo haber leído la palabra *rejón*. En el siguiente siglo ya se menciona este instrumento con el diminutivo de *rejoncillo*.

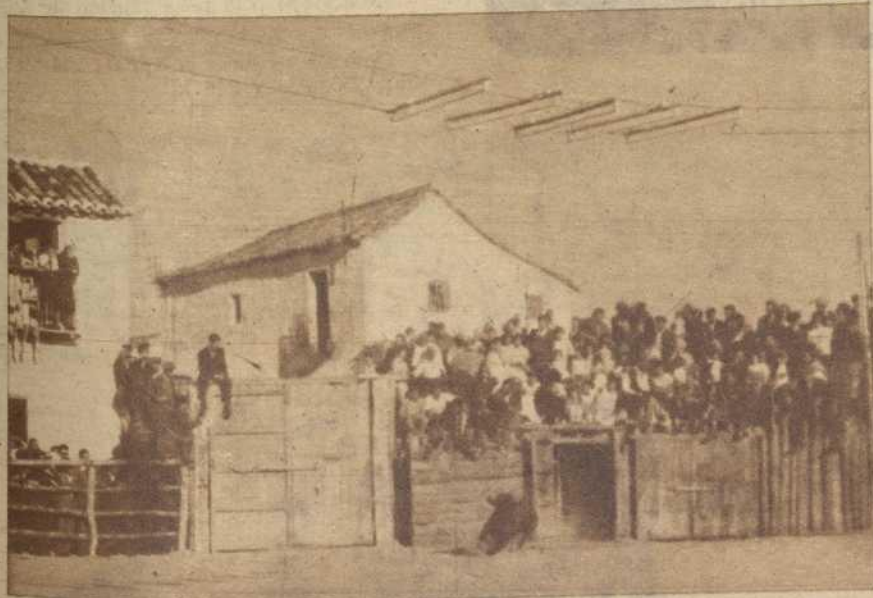
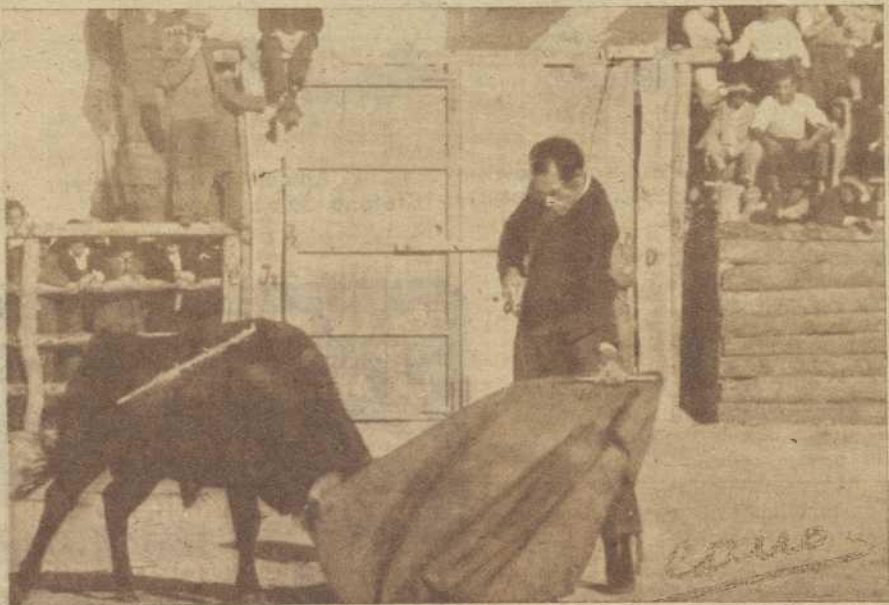
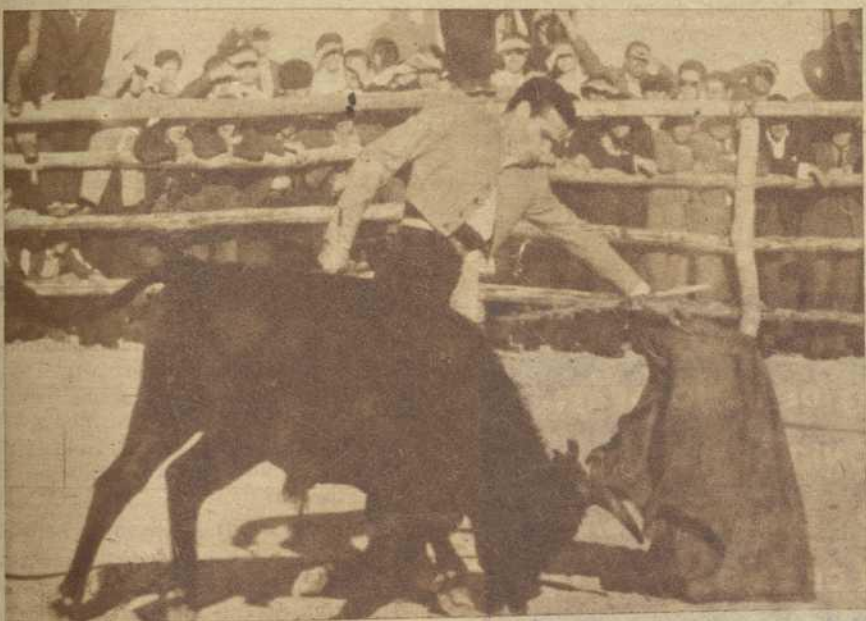
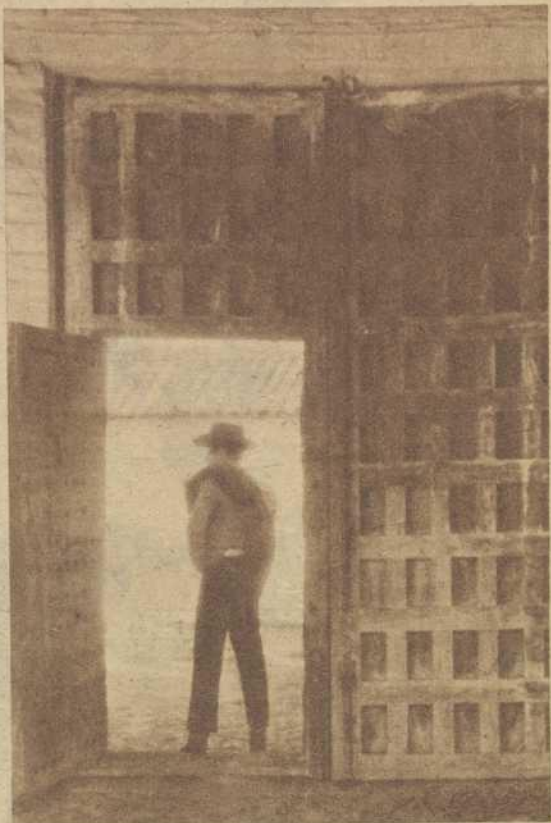
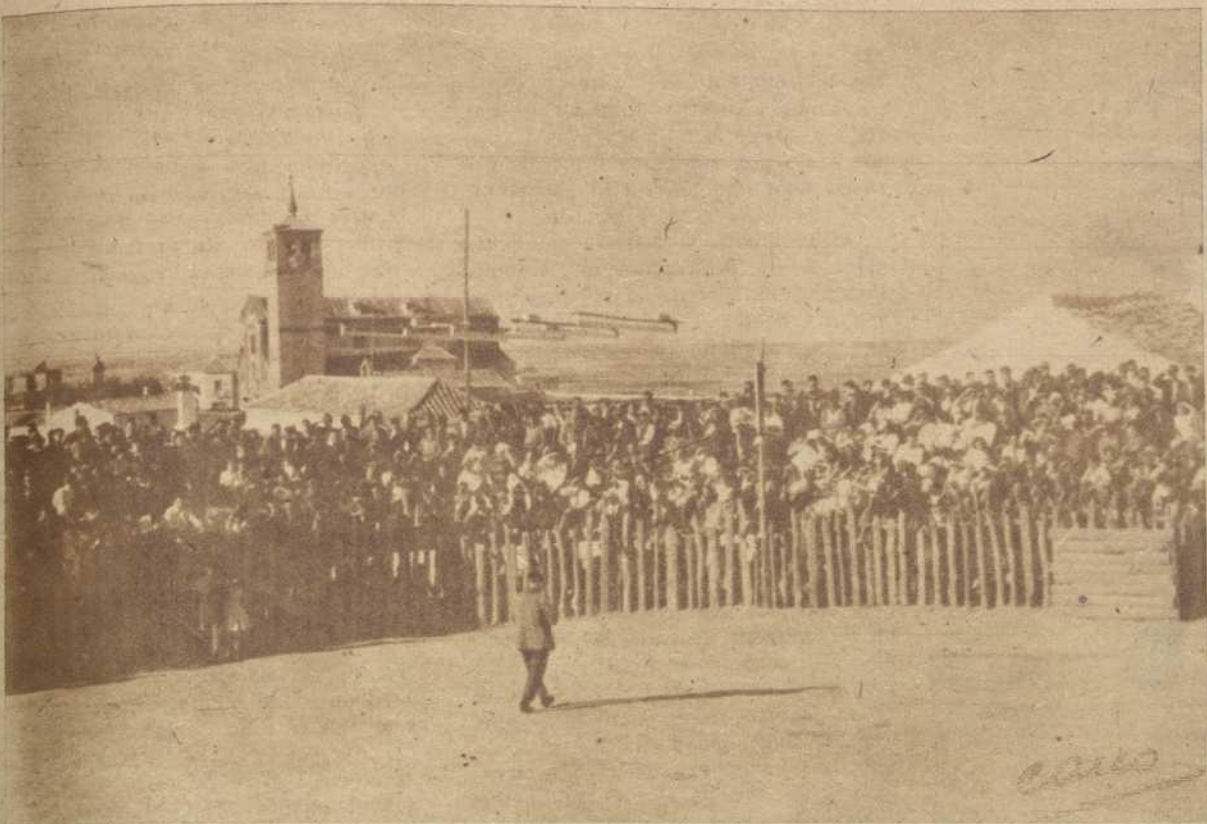
Un ejemplo en el que se nombra el *rejoncillo* es en la relación que trata de las fiestas de toros celebradas en Madrid el año 1759 para festejar la coronación de Carlos III.

Y en el XIX, en papeles que se refieren a la corrida real verificada en la Plaza Mayor de Madrid el 20 de julio de 1803, por el casamiento del príncipe de Asturias (después Fernando VII), he leído: «Los dos caballeros que quiebran *rejoncillos* a presencia de SS. MM.»

Tanto *garrochón* (voz aumentativa de *garrocha*) como *rejón* y *rejoncillo* parecen una misma cosa. Así se infiere de las descripciones que hay en los libros de jineta y de las reglas que estos mismos textos dan sobre el rejoneo. Viene a confirmarlo la máxima autoridad en materia idiomática —la Real Academia— en su Diccionario, donde se hallan considerados como sinónimos los tres vocablos.

FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO

El festival de Olías del Rey



Al final de cada temporada taurina se celebra en Olías del Rey un festival que ya tiene arraigo. En las afueras del pueblo, a diez kilómetros escasos de Toledo, se improvisa una placita, y allí, en la tarde otoñal, se divierten el público y los toreros. Por Olías del Rey han desfilarado todas las figuras de la tauromaquia, que acceden a los requerimientos del organizador, Juan de Lucas, el que fué gran banderillero y compañero de andanzas de Marcial Lalanda. Los ingresos se dedican siempre a fines benéficos. Este año el festival se celebró el día 7 y en él lidiaron unos novilletes de don Leonardo Arroyo los matadores de toros Pablo Lozano, Gregorio Sánchez, Rafael Girón y el novillero Miguel Gallardo. En las fotografías de Cano se recogen varias notas del festejo, desde la estampa del torero aguardando en la portada castellana la hora de empezar hasta la salida a hombros. Así aparecen el propio Juan de Lucas, Rafael Girón, Gregorio Sánchez y «Miguelín»

Las corridas de la feria



Julio Aparicio da la alternativa al novillero aragonés Antonio Palacios. Tercero en la escena, el toledano Gregorio Sánchez

MAL empezó la serie taurina de las ferias de Zaragoza. Rechazada la corrida de José Matías Bernardos, fué lidiada en su lugar una de Villagodio, de la que sólo el primer toro se dejó torear; los otros cinco, mansos de pitón a rabo, medianamente presentados y muy desiguales de defensas, no dieron la menor ocasión de lucimiento a los toreros. El cuarto y el sexto, muy destartados de cabeza, fueron difíciles, como casi todos los restantes, y añadieron a sus malas condiciones este grave defecto de sus desarrolladas defensas.

No se divirtió el público; no podía ser agradable el festejo taurino con

tan deleznable materia prima; pero los veteranos y diestros matadores Aparicio y Gregorio Sánchez pusieron en juego sus conocimientos y pericia para conseguir que la corrida no resultase pesada, y lo consiguieron.

Quedará para la historia la efemérides de la alternativa de Antonio Palacios, natural de Manchones (Zaragoza), doctorado que recibió de manos del madrileño Julio Aparicio. Tuvo la suerte el baturro de que le tocara en primer lugar el único toro medianamente bravo del encierro, y el muchacho lo aprovechó bien. Palacios, que en lo que va de temporada no ha llegado a sumar la docena de novilladas, veroniquéó valiente en los lances de saludo, y en su turno hizo un buen quite con el capote a la espalda. Brindó su primera faena de matador de toros a sus paisanos, y la comenzó con cinco ayudados por alto bien ejecutados. En el resto de su labor, en este toro, hubo más decisión que calidad. No fué malo lo que hizo Palacios; pero algo le faltó para que nos pareciera totalmente bueno. El público hizo que sonara la música en honor de su paisano después de la ejecución de una serie de naturales, y, animado por los cariñosos aplausos del concurso, Palacios siguió toreando con la izquierda, dió molinetes de pie y de rodillas, se adornó en algunos pases y mató de una entera. Le fué concedida una oreja, dió una vuelta al ruedo a petición del pú-

blico y otra por propia iniciativa. En el sexto no hizo más que salir del paso como pudo. No se confió en ningún momento, toreó distanciado y movido, siempre por la cara, y mató de cuatro pinchazos y el descabello al primer intento. Un matador de toros más ¿qué importa al mundo?

Julio Aparicio luchó con dos bueyes, los dominó y los mató con brevedad. Tumbó al segundo de un pinchazo y una entera, y al cuarto de media y el descabello al tercer intento. Los mulos de Villagodio eran reses de las que ponen en evidencia a toreros de pocos recursos, pero nunca son problemas para lidiadores de auténtico valor. Aparicio alardeó de sabiduría y seguridad. Faenas justas y precisas; faenas que únicamente los grandes toreros pueden hacer y que no comprenden todos los públicos, porque no es fácil entender cómo puede el dominio del hombre hacer fácil lo que tantas dificultades encierra. Julio Aparicio dió su lección de buen toreo en la tarde de malos toros. Para los aficionados esto fué bastante; para la íntima satisfacción del torero también.

También a Gregorio Sánchez le sopló el mal viento de la mansedumbre y sosería de los toros de Villagodio. Con tales reses no se podía llegar a buen puerto más que por el camino de la brevedad decorosa. Y esto fué lo que hizo el toledano. Preparó a sus enemigos para matarlos lo mejor posible y hasta intentó en su primero torear por naturales y en redondo. En el quinto, ni el intento fué posible. Era el alcañal de la mansedumbre aquel quinto toro. Sánchez estuvo dominador y tranquilo en los dos. Mató al tercero de un pinchazo, media estocada y el descabello al segundo golpe, y al quinto de dos pinchazos y media buena.

Picaron bien «Relámpago» y Lausín, y bregaron y pusieron buenos pares de banderillas «Blanquito de Zaragoza», «Pinturas» y Pascual Bernal.

Mal empezó la feria taurina de Zaragoza!

Peso de los toros en canal: 244, 218, 261, 255, 259 y 246 kilos.

EN LA PRIMERA, CELEBRADA EL DIA 13, TOMO LA ALTERNATIVA, DE MANOS DE JULIO APARICIO, EL ARAGONES ANTONIO PALACIOS.— ACTUO DE SEGUNDO ESPADA GREGORIO SANCHEZ, Y LOS TOROS FUERON DE LA GANADERIA DE VILLAGODIO HERMANOS



Palacios en el toro de su alternativa. Fué el único toreable de toda la tarde, y a Palacios le concedieron la oreja



Julio Aparicio desengañando a su primer manso

era de ZARAGOZA

SEGUNDA CORRIDA. — SEIS TOROS DE SAMUEL FLORES PARA JULIO APARICIO, MANUEL VÁZQUEZ Y MIGUEL MATEO, «MIGUELÍN»

A media mañana, cuando se conocía ya el cambio que la terna de matadores había sufrido por la lesión de Antonio Ordóñez, se temió por el resultado económico de esta segunda corrida de la feria zaragozana. Pero la inclusión de *Miguelín* acreditó la pericia de quienes rigen ahora el negocio taurino de la capital aragonesa. El valentísimo torero andaluz ha toreado como novillero repetidas veces en Zaragoza, siempre con éxito, y el público respondió bien a la cita que el nuevo matador de toros le dió en la Plaza, y luego en el ruedo el muchacho compensó con largueza la confianza que le dispensaron sus admiradores.

Magnífico tiempo el de la tarde del

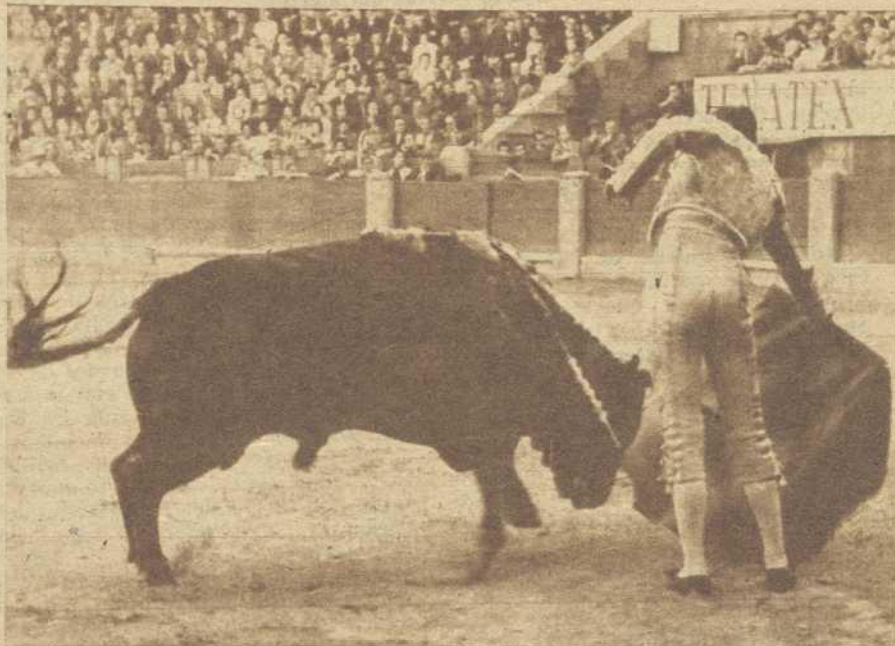
14 de octubre en Zaragoza y bonísima entrada. Claro es que los nombres de Aparicio y Vázquez son siempre interesantes para los aficionados; pero si al crédito de estas dos figuras se añade el que ha merecido siempre el ganado de Samuel Flores y el particular interés despertado en esta ocasión por el lote que dicho ganadero había enviado para esta segunda corrida ferial, estaba justificada la animación que había en los tendidos para presenciar la que de antemano fué calificada, por lo que al ganado se refiere, como la corrida de la feria.

No es flaco de memoria el público de Zaragoza cuando estima que no se le dió lo que merecía, y por eso, con razón discutible, recibió a alguno de los toreros con ruidosas muestras de enfado. Y no fueron bastante a contener su agrio descontento la espectacular salida del hermoso primer toro, los buenos lances a una mano de *Pinturas* ni las magistrales verónicas de Julio Aparicio, que templaban la brutal embestida de la res y la obligaban a un juego bellissimo de formas, movimiento y color. El público no daba a partido su anterior enfado, en todo quería ver defectos o trucos y a todo oponía reparos. Le cegó su mal humor, y así no se gozó en la preciosa primera arrancada, desde lejos, del buen toro, que después metió bien la cabeza, se afianzó en las patas y derribó al picador. Se agarró éste en el segundo puyazo, y tanto y tan certeramente castigó al astado, que el toro fué a menos, y en la faena, a los pocos muletazos comenzó a puntear y ya no dejó de defenderse. Aparicio quiso aprovechar al límite las pocas buenas cualidades de su enemigo, y después de unos pases por bajo y otros en redondo, ligó varios naturales que fueron todo lo completos que la pesadez del bicho permitía. Agarró una entera, descabelló al cuarto golpe, y quienes creen que la piedra filosofal del torero está en la suerte de descabellar, le silbaron. Por fortuna, los más hicieron callar a quienes protestaban y unos y otros aplaudieron al toro.

Finó en la injusticia con Aparicio este buen público baturro en el cuar-



Manolo Vázquez, «Miguelín» (que actuó en sustitución de Ordóñez), y Julio Aparicio, que formaron el cartel de la segunda corrida del Pilar



Julio Aparicio en el cuarto toro, del que le concedieron las dos orejas

to toro. Como tenía que ser. Entre el público y Aparicio se estableció una corriente de comprensión. No todos los espectadores entendieron bien el torero del madrileño, pero hasta esos que no acertaron a ver habían cambiado cuando el bravo toro era arrastrado sin las dos orejas, que habían pasado a manos de Aparicio, justamente otorgadas. La lidia, toda la lidia del cuarto bicho fué una pura, gozosa y perfecta lección del arte de torear. El bicho, un bonito ejemplar que, como casi todos los de la memorable corrida, fué recibido con aplausos, fué veroniqueado por Julio ajustada y finamente. *Relámpago* lo picó bien y Pascual Bernal le puso dos estupendos pares de banderillas. Aparicio, seguro de sí y esperanzado por la nobleza que el bicho demostraba, brindó su faena al público. Comenzar una faena con suavidad cuando se tiene por enemigo un mozo poderoso es prueba indudable de maestría. Aparicio dió unos finísimos muletazos por bajo, se pasó la flámula por la espalda y comprobó, después de una serie de pases en redondo, lo sincero de la entrega del público a su arte. Sonó la música en honor del madrileño, y éste, en honor del público, dejó fluir sin medida la vena de su limpio, de su perfecto y macizo arte. Y vinieron los naturales gallardos, los pases de pecho apretados y justos, las giraldivas, el molinete, angustioso para los espectadores y de puro juego para el torero; vinieron todos aquellos muletazos a completar la traza airosa, alegre y bella del monumento taurino que Julio Aparicio acababa de tallar en el albero zaragozano. También quiso que quedase fuera de toda duda la autenticidad de su valor, y después de

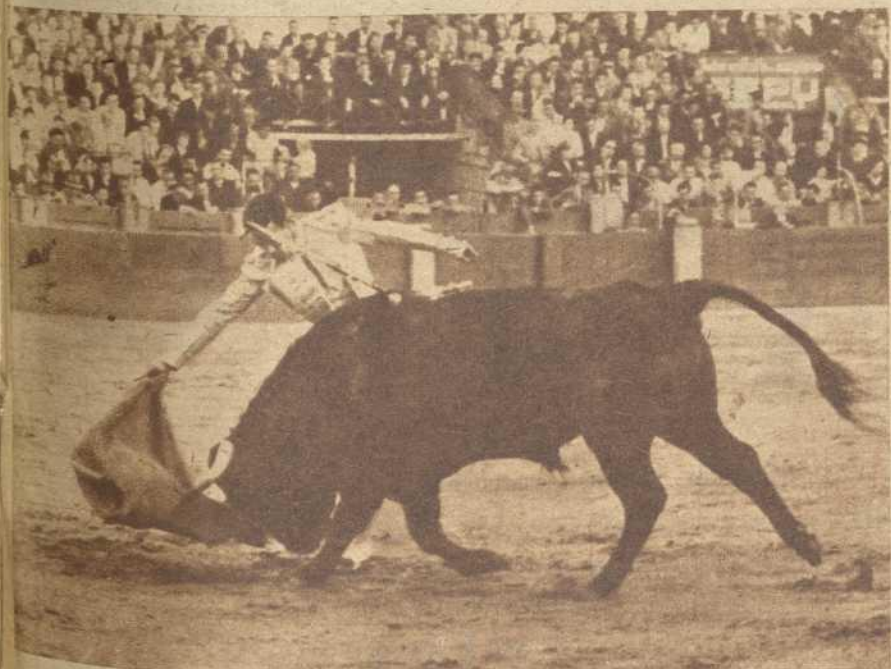
un desplante de rodillas y de espaldas a su enemigo, sin muleta ni estoque en las manos, se jugó muy guapamente cuanto un matador puede jugarse, al ejecutar con perfección la suerte de matar. Un volapié magnífico como remate jubiloso a su prodigiosa labor. El público había visto en aquel toro al Julio Aparicio que esperaba y no le regateó ni trofeos ni ovaciones. Aparicio cortó las dos orejas, dió la vuelta al ruedo, salió a los medios y ganó una vez más la admiración de los zaragozanos, que le aclamaron estruendosamente.

A Manolo Vázquez no le rodaron bien las cosas en esta corrida. Dos ejemplares preciosos fueron sus toros. Los dos fueron aplaudidos al aparecer en el ruedo y al ser arrastrados. Los dos tenían mucho que torear. El segundo tomó bien una vara, se salió suelto de otra y volvió la cara al caballo cuando el varilarguero fué a picarle por tercera vez. Se equivocó la mayoría del público con este toro, que no fué más que regular. Vázquez muleteó por bajo y lo mató de una estocada corta. El quinto era bravo, pero tenía poca fuerza y estaba inútil de los cuartos traseros. Vázquez quiso hacerle faena, pero el bicho sólo tenía, a aquellas alturas, presencia. Se agotó pronto el toro y acabó gazapeando y sin querer juntar las manos. Manolo Vázquez, que había toreado por naturales y redondos con soltura y decisión, mató de un pinchazo y media estocada. No le rodaron bien las cosas a Manolo Vázquez en la segunda corrida de la feria zaragozana. Y no por su culpa.

Toreaba *Miguelín* en el puesto que por lesión dejó vacante Antonio Ordó-



Gregorio Sánchez en su primero



Gregorio Sánchez en su primero



El embajador de Francia en España y el gobernador civil de Zaragoza presenciaron la corrida del martes

ñez, y Miguel Mateo cortó en esta corrida cuatro orejas y un rabo, dió vueltas al ruedo y fué despedido con una ovación. También los bichos que correspondieron a *Miguelín* fueron bonitos y grandes, y también hubo para ellos repetidos aplausos. El muchacho se ganó al público en las primeras largas cambiadas de rodillas que dió en el tercero. *Miguelín* es uno de esos raros toreros que hacen poner en pie a los espectadores, que se preguntan angustiados: «¿Qué va a pasar?» Se supone que en esta tremenda lucha entre el temple de un hombre valerosísimo y la fiereza de un toro bravo, lo más fácil, lo natural, es que venza el toro. Y no, quien vence es *Miguelín*. Esto ocurrirá siempre, a condición, claro está, de que *Miguelín* no deje de ser quien es; no olvide qué es lo

que de él se espera. El joven espada toreó con garbo y valor con el capote, puso banderillas a su primero y derrochó valor en sus faenas. No, no es un suicida *Miguelín*. Sabe bien lo que hace y cuándo puede alardear de valerosas audacias. Torea bien y domina mucho, pero además tore a una presión emocional difícil, casi teóricamente imposible, de igualar. En sus faenas hay siempre muletazos de traza clásica —naturales, de pecho, redondos...— y pases citando de espaldas, muletazos de adorno y alardes de valor. Los dos toros que le cupieron en suerte se aplomaron durante las faenas. *Miguelín* acosó a sus enemigos y en las dos hizo faenas largas, brillantes y coloristas. No es oportuno el detalle. Las faenas de *Miguelín* son desbordantes y arrolladoras. Ciegan a los espectadores. La valentía de Miguel Mateo es sencilla, no sabe de aspavientos, es natural, es él mismo. Mató al tercero de un pinchazo y media estocada, y al sexto, de un estoconazo. Cortó las dos orejas de su primero y las dos y el rabo del otro. Un triunfo de los que quedan en la memoria de los aficionados.

Magnífica la corrida de Samuel Flores. La divisa encarnada, azul y oro viejo logró el día 14 un triunfo señaladísimo en Zaragoza.

Peso de los toros en bruto: 400, 483, 426, 511, 478 y 483 kilos.

BARICO

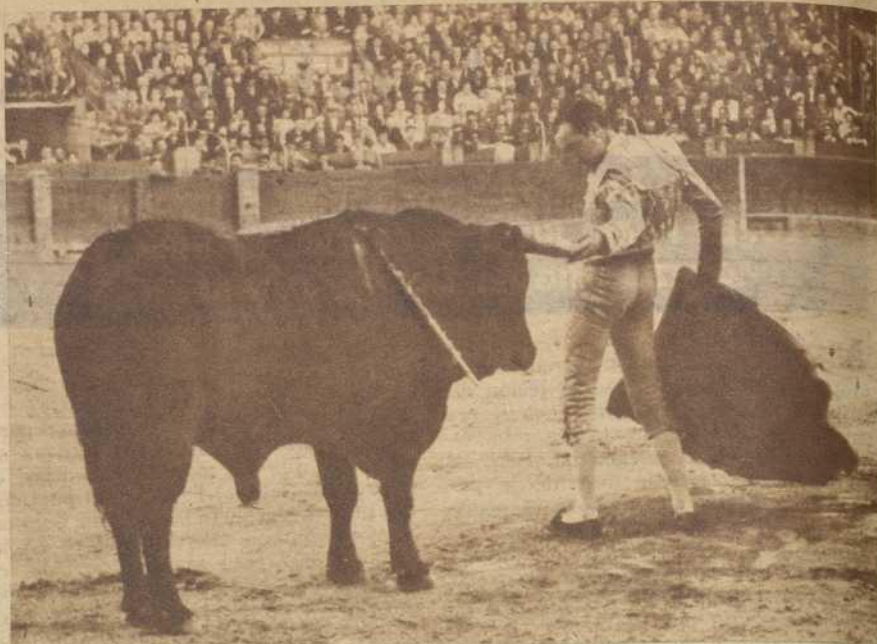
Lea usted
todos los martes

MARCA

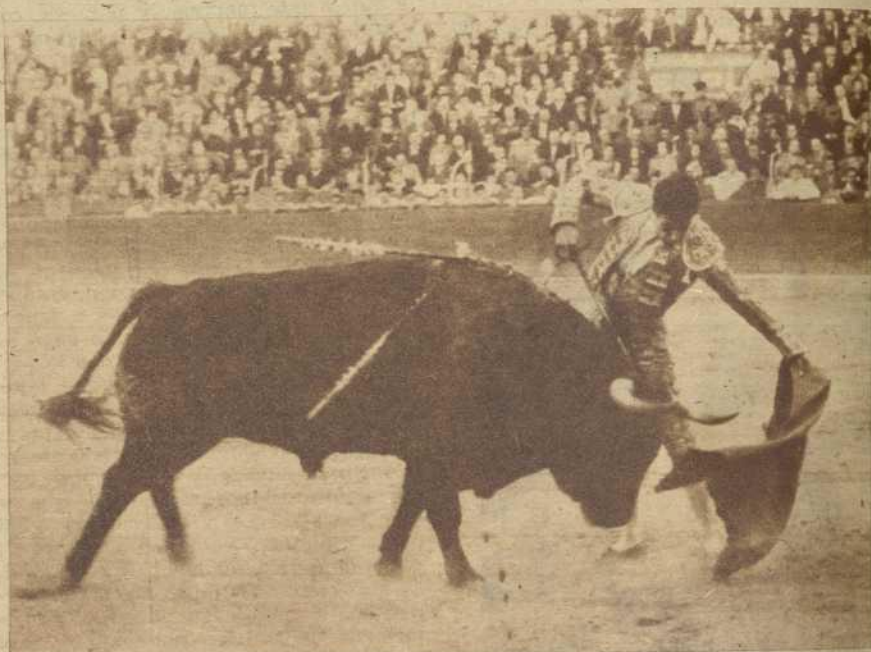
LA MEJOR REVISTA GRAFICA
DE LOS DEPORTES EDITADA EN
HUECOGRABADO



El equipo de la televisión que ha logrado su primera retransmisión a Madrid



Aparicio en uu adorno



Un natural de Manolo Vázquez



«Miguelín» citando a cuerpo limpio (Fotos Marín Chivite)

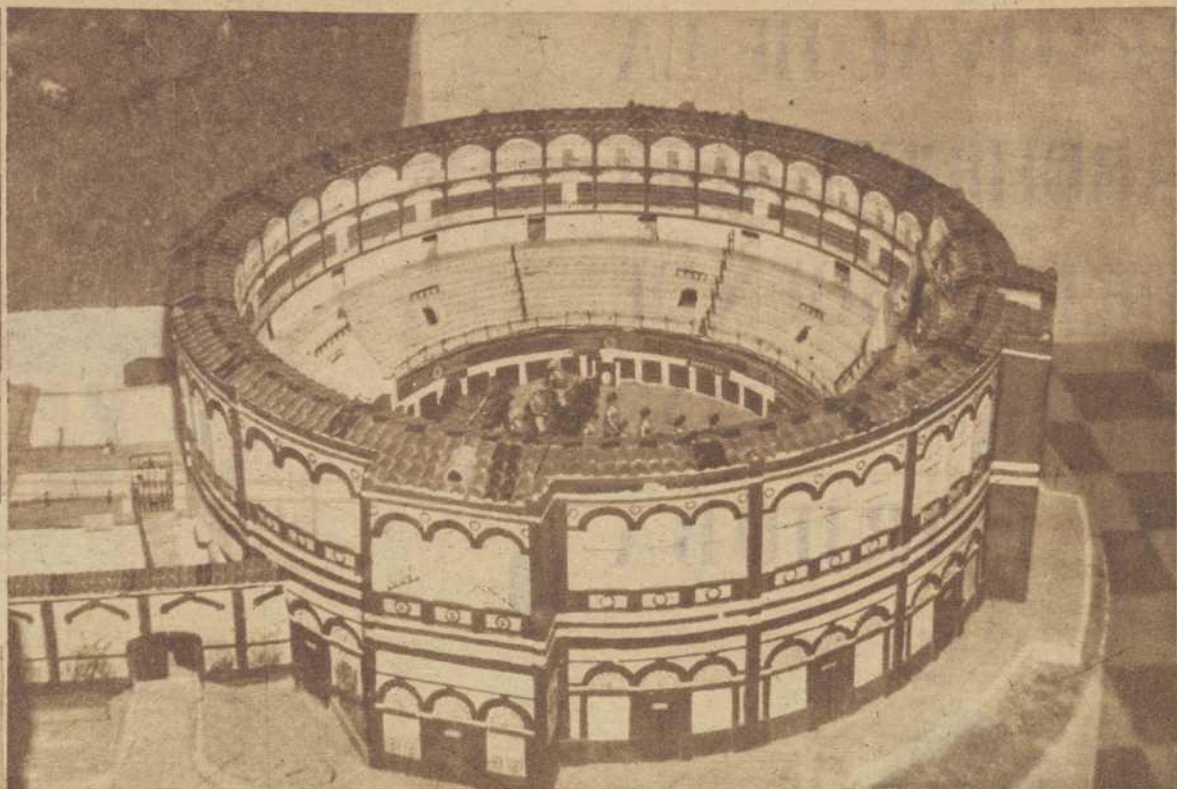
Cualquier suceso que usted haya leído en los diarios, podrá «verlo» en fotografías en las páginas de

fotos

La mejor revista de España. Se pone a la venta todos los sábados



El señor Molina en su despacho, promotor y dueño de este gran Museo sito en el paseo del Limonar, «El toril» (Fotos Torremocha)



He aquí, en la foto, una tal copia de la Plaza de toros de Málaga, con la cuadrilla dando el paseíllo

"EL TORIL" MUSEO TAURINO EN «EL LIMONAR»



Rincón dedicado al malogrado «Manolete». Fotos, bustos y documentos, como la copia exacta del parte facultativo de la intervención quirúrgica por el doctor J. Cruz Jiménez, telegramas de pésame de altas personalidades y contratos de Méjico y España del que fué gran torero

ENTRE modernos y majestuosos chalets edificadas en la quietud del romántico paseo de El Limonar, en Málaga, está enclavado el Museo "El Toril", inaugurado en 1956 por su propietario, el aristócrata malagueño don Manuel Molina Peña.

Este museo está totalmente construido en el más puro carácter andaluz. El jardín, cuidadosamente adornado con las más diversas flores, complementa con su bello colorido un ajustado marco de entrada, en donde podemos admirar variadísimos y antiquísimos objetos pertenecientes a la fiesta más netamente española: el arte taurino.

Este museo consta de cuatro salas de exposiciones, y cada pared de estas habitaciones está cubierta de dibujos y fotografías de toreros famosos, desde el principio de la Fiesta nacional hasta la actualidad. En la primera sala, que está en la planta baja, hay una repisa de mampostería de cinco metros de largo por uno de ancho, con maquetas en escayola decorada al estilo de los cortijos andaluces, en donde se exponen figuras de acoso, tienta en plaza, herradero, toros en el campo con mayoresales y una plaza de toros de unos tres metros de diámetro, aproximadamente, fiel copia de la original de Málaga, realizada con materiales exactos a la original, y figura en su ruedo una cuadrilla completa dando el paseíllo.

En este arsenal de objetos taurinos de incalculable valor existen varios trajes de los primeros espadas, confeccionados a la época de antaño, como también trajes que pertenecieron a toreros actuales, algunos ya desaparecidos, como el malogrado *Manolete*.

Divisas de las primeras ganaderías españolas y cabezas disecadas de reses que fueron estoqueadas por matadores primitivos y actuales. Infinidad de bustos en bronce ejecutados por famosos artifices españoles y valiosos cuadros al óleo de las más grandes figuras del toreo en tamaño natural, asomadas al lienzo por los más expertos maestros pintores contemporáneos.

Cientos y cientos de carteles anunciadores artísticamente litografiados en toda clase de material, algunos escritos en inglés y en árabe; ceniceros, barajas, abanicos —entre ellos, uno pintado por el escultor malagueño Palma (padre), con firmas de toreros—, floreros, platos de cobre con los bustos de *Lagartijo* y *Frascuelo*, de las corridas de San Sebastián de 1883; unas monedas de cobre que sirvieron de entrada de sol y sombra de una antigua Plaza, llamada de Alvarez, en Málaga, el día de su inauguración, allá por el año 1849; tarros de alcohol conteniendo orejas de aquella época...

En artísticas vitrinas descansan los trajes, monteras, corbates, coletas y zapatillas que saben de muchas ardientes tardes de lucha entre el hombre y la fiera. ¡Muda y misteriosa leyenda la de estos objetos, que como un símbolo de héroes legendarios significa un recuerdo eterno a su valentía!

Con el mismo estilo taurino está también decorado el despacho del señor Molina, que contiene una biblioteca en formación de unos 800 ejemplares, entre antiguos y modernos. Junto al despacho, una habitación-archivo con unas 600 fichas biográficas y contratos, como otras escrituras de esta índole. Asimismo hay unas 400 fichas de ganaderías. Algo así como de discoteca, etc.

Todo este magnífico historial es una viva demostración de la enorme afición a la Fiesta nacional del señor Molina, que en colaboración con su esposa, doña María Pepa Burgos, y de su secretario, señor Muñoz Fernández, ha tenido la paciencia de clasificar auténticos y valiosos documentos con ricos materiales para formar uno de los más completos museos de España de la Fiesta nacional, ya que por la riqueza que en él se conserva es digno de admiración.

En las fotos podemos apreciar algunos motivos y detalles de este bello rincón, propiedad del señor Molina, sito en Málaga, en la llamada Costa del Sol.

NATI MOYA

FESTIVAL DE LA ARCHICOFRADIA DE LA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS DE CORDOBA



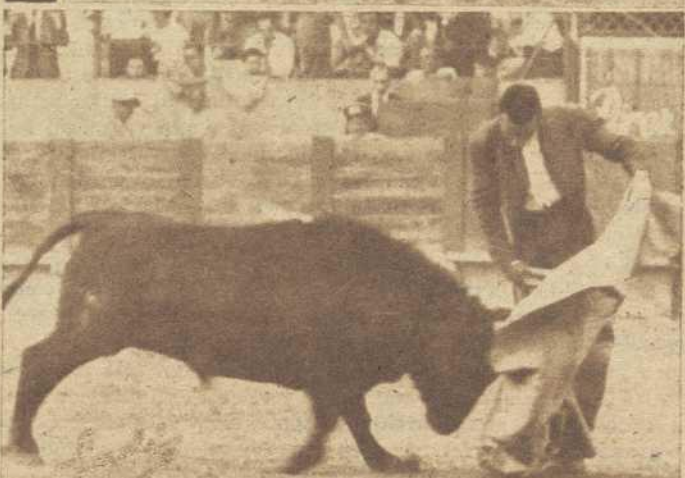
1



2



3



4



5

1.—Las bellas señoritas, ataviadas a la andaluza, que hicieron el despeje.

2.—Martorell.

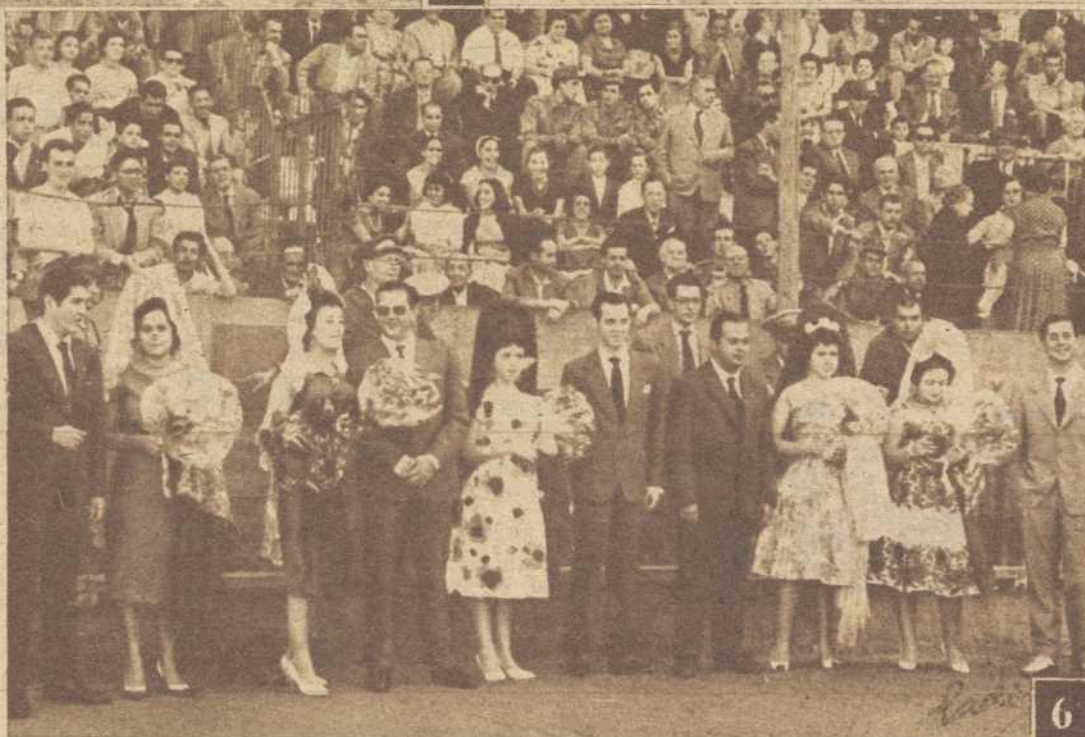
3.—Dámaso Gómez.

4.—«Joselillo de Colombia».

5.—Rafael Girón.

6.—Las presidentas.

(Fotos Ladis.)



6

El festival —ya tradicional en Córdoba— organizado por la Archicofradía de Nuestra Señora de las Angustias ha constituido, una vez más, un éxito. Pero esta vez el triunfo económico ha superado al artístico. Ha habido en la Plaza una excelente entrada. Pero la mala casta de los novillos de don Casimiro Sánchez, de Benavente (Zamora), no ha dado lugar a que los espadas consiguieran el lucimiento, que buscaron con tanta buena voluntad. Acaso José María Martorell fuera el más afortunado, pues su enemigo embistió mejor, aunque sin la debida alegría, y le toreó aguantando mucho y recordando sus tiempos de matador de toros. Acompañó la música la faena y, al matar de una estocada y descabello, fué justamente aplaudido.

Dámaso Gómez puso voluntad, asimismo, en complacer al público, llegando incluso a banderillear a su novillo. Con la muleta estuvo breve y no tanto con la tizona. Pero mucho menos pudo hacer con el sobrero —lidiado a petición del espada— porque se trataba de un manso integral, al que —esta vez si— pasaportó pronto.

«Joselillo de Colombia» porfió mucho a su enemigo, haciéndose ovacionar, para matarle de una estocada y descabello y dió la vuelta al ruedo. No se presentó —ignoramos las causas— Pepe Ordóñez, que estaba anunciado, y en su virtud se sorteó su novillo entre los cuatro espadas. Correspondió lidiarlo a «Joselillo de Colombia», el cual realizó un trasteo muy lucido, pero luchando con las malas condiciones del animal. Escuchó música, y al matarlo de dos pinchazos y dos estocadas dió la vuelta al ruedo.

Otro que quiso hacerlo todo, con plausible voluntad, fué Rafael Girón. Estuvo bien en lances y banderillas, y con la muleta, sobre todo en unos pases con la izquierda, muy ceñidos. Mató de una estocada y la ovación del público le invitó a dar la vuelta al ruedo.

Hicieron el despeje, montando magníficos caballos, las encantadoras señoritas Maruja Bernadó Gutiérrez Pardo, Maloli Morales Barberán y Mari Loli Bea Bollinero. Y presidieron, tocadas con la clásica mantilla española, las preciosas damitas Mari Charo Borrell Gallego, Carmelina Aguilar Molleja, Mercedes Coello de Portugal Aranda, Purita Delgado Laguna y Fuensanta Alcántara Roldán, las cuales, antes de ocupar el palco, recorrieron el ruedo en el soberbio coche de caballos del Depósito de Semetales.

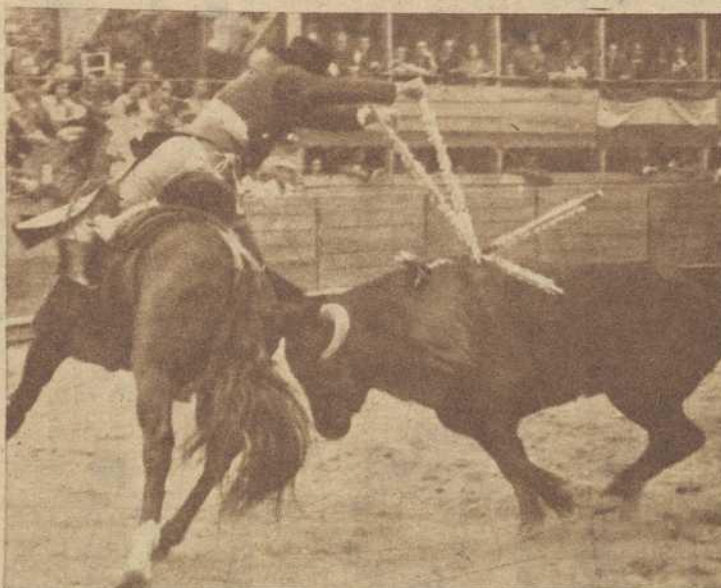
JOSE LUIS DE CORDOBA

Corrida de feria en Gandía

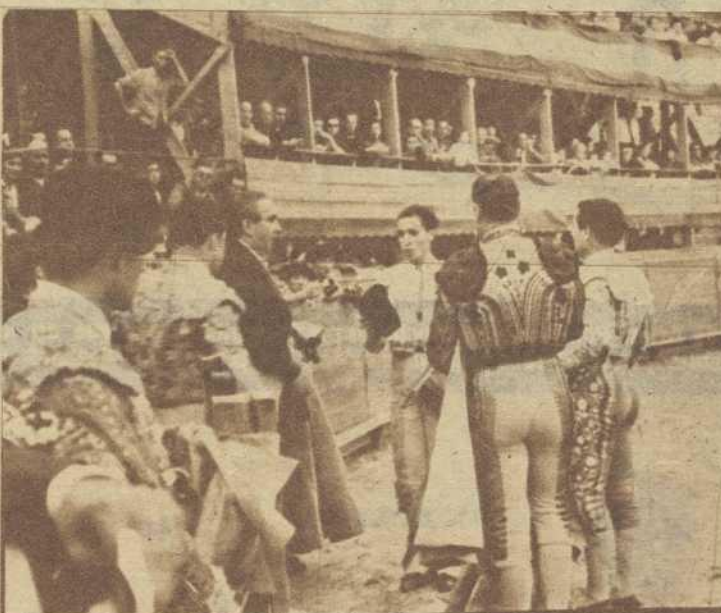


Los empresarios de la Plaza de toros de Gandía, señores Boronat y Astorza, con César Girón, que afirmó que ésta era su última corrida, ya que se retira del toreo

César Girón, comodospedida, brinda a su cuadrilla la muerte del quinto toro



Rafael Peralta clavando un par a dos manos



Un pase en redondo de César Girón



«Pacorro» torea por naturales al toro del que le concedieron la oreja (Fotos Cairo)

Ganado de don Angel y don Rafael Peralta para Rafael Peralta, César Girón y «Pacorro»

llo, clavando rejones y pares de banderillas que se aplaudieron. Por el mal estado del piso, a causa de las recientes lluvias, resbaló el caballo varias veces. Peralta consiguió hacerse aplaudir en su primero y se le concedió una oreja del segundo, dando la vuelta al ruedo entre aplausos.

César Girón, que toreaba su última corrida —por ahora— en España, pues ya es sabido que se retira para contraer matrimonio dentro de dos meses, tuvo una brillante actuación en su primero, cuya labor brindó al excelente aficionado don Vicente Tarazona. En este bicho toreó superiormente con el capote y llevó a cabo una artística faena de muleta, que fué acompañada por las ovaciones y la música. Intercaló naturales y derechazos magníficos, así como pases de pecho con la izquierda, que fueron un portento. No acertó a la hora de matar. Fué aplaudido y dió la vuelta al ruedo. En su segundo, que brindó a la cuadrilla, como despedida, estuvo valiente y lucido, pero el bicho, excesivamente picado, se vino abajo y no pudo redondear la faena. Estuvo breve matando y fué aplaudido.

El alicantino «Pacorro» llevó a cabo en su primero una faena primorosa, derrochando arte. Con el capote instrumentó unas verónicas magníficas, cargando la suerte. Con la muleta intercaló pases de distintas marcas, con mucho arte. Se le ovacionó y escuchó música durante la faena. Mató de una estocada y descabello y se le concedió la oreja, dando la vuelta al ruedo. En el sexto se lució también con capote y muleta, pero el bicho no le ayudó a última hora y el éxito grande no llegó. Fué despedido con grandes aplausos.

J. LLORET

La R. E. M.

presenta todos los domingos su espacio radiofónico retransmitido a toda España

DOMINGO DEPORTIVO ESPAÑOL

desde su Emisora Central

LA VOZ DE MADRID

a través de sus emisoras propias y colaboradoras:

EN GALICIA: La Voz de Vigo, Radio Juventud de La Coruña y Radio Ferrol.

EN ASTURIAS: Radio Oviedo.

EN CASTILLA LA VIEJA Y LEÓN: Radio Cantabria, en Santander; La Voz de Valladolid, La Voz de León, Radio Palencia, Radio Avila y Radio Juventud de Soria.

EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS: Radio Juventud de Bilbao, La Voz de Guipúzcoa, en San Sebastián, y Radio Alava, en Vitoria.

EN ARAGON: Radio Juventud de Zaragoza y Radio Teruel.

EN CATALUÑA: Radio Juventud de Barcelona, La Voz de la Costa Brava, en Palamós; Radio Tarragona, Radio Tàrraga y Radio Juventud de Sabadell.

EN LEVANTE: La Voz de Levante, en

Valencia; La Voz de Alicante, Radio Manises, Radio Monóvar y Radio Orihuela.

EN MURCIA: Radio Juventud de Murcia y Radio Juventud de Albacete.

EN ANDALUCÍA: La Voz de Granada, Radio Juventud de Málaga, Radio Juventud de Almería, Radio Juventud de Cádiz, Radio Córdoba y Radio Linares.

EN EXTREMADURA: Radio Cáceres y Radio Badajoz.

EN CASTILLA LA NUEVA: La Voz de Madrid y Radio Juventud de Guadalupe.

EN CANARIAS: Radio Atlántico, de Las Palmas.

EN TANGER: Panamerican Radio.

CONEXIONES DIRECTAS con todos los campos de Primera y Segunda División y amplia información de todos los deportes.

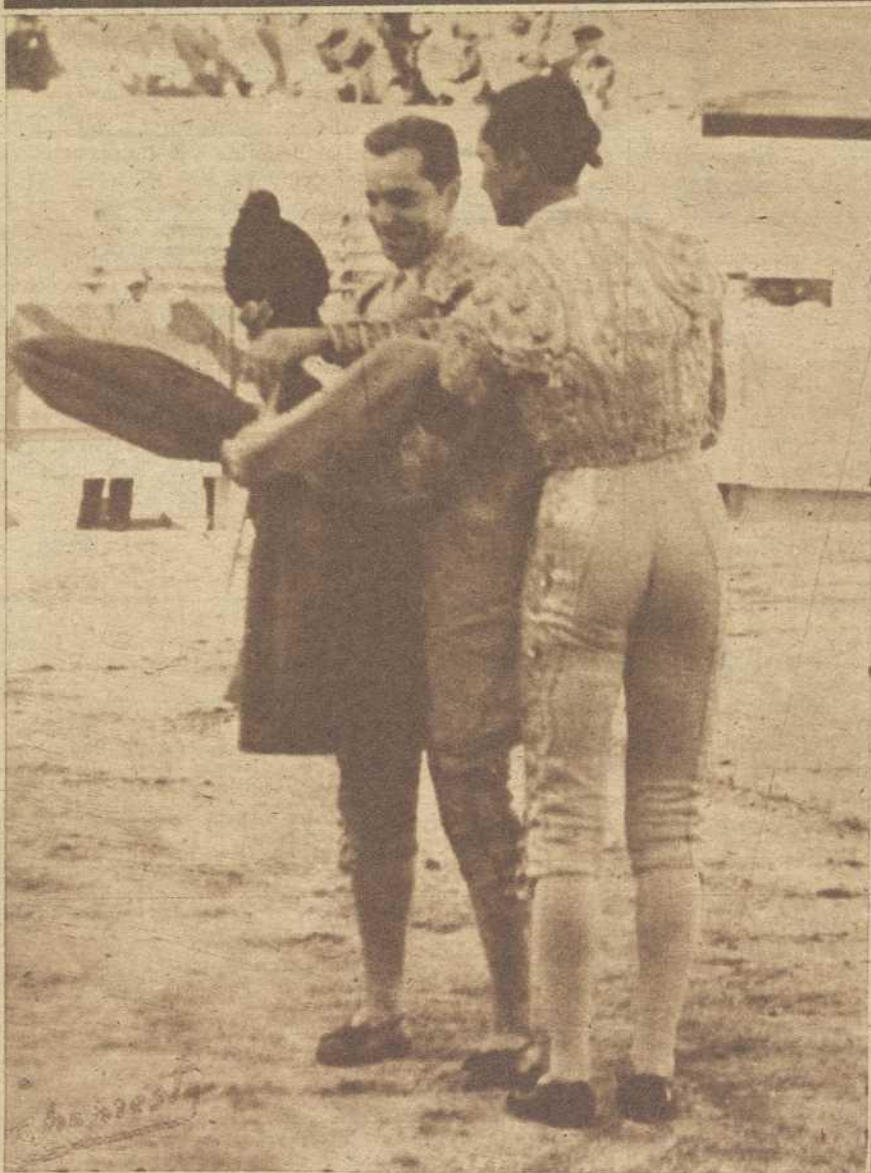
Un despliegue profesional y técnico del servicio de información deportiva de la RED DE EMISORAS DEL MOVIMIENTO.

Dirigido por MATIAS PRATS, MARTÍN NAVAS y PERFECTO BRIOSO, con la colaboración de ADOLFO PARRA. Varios millones de oyentes a través de la cadena radiofónica más importante de España.

Para tarifas y contratación de publicidad: ADMINISTRACIÓN DE LA R. E. M. Ayala, 15. Madrid.



Aspecto que ofrecía la Plaza de toros de Arlés. Por la circunstancia de ser la segunda vez que un «toreador» francés toma la alternativa de matador de toros, a la corrida asistieron eminentes personalidades y gran cantidad de periodistas llegados expresamente para presenciar el acontecimiento



Luis Miguel da la alternativa a Pierre Schull

★ TOROS EN FRANCIA ★

Alternativa en Las Arenas, de Arlés, del "toreador" francés Pierre Schull



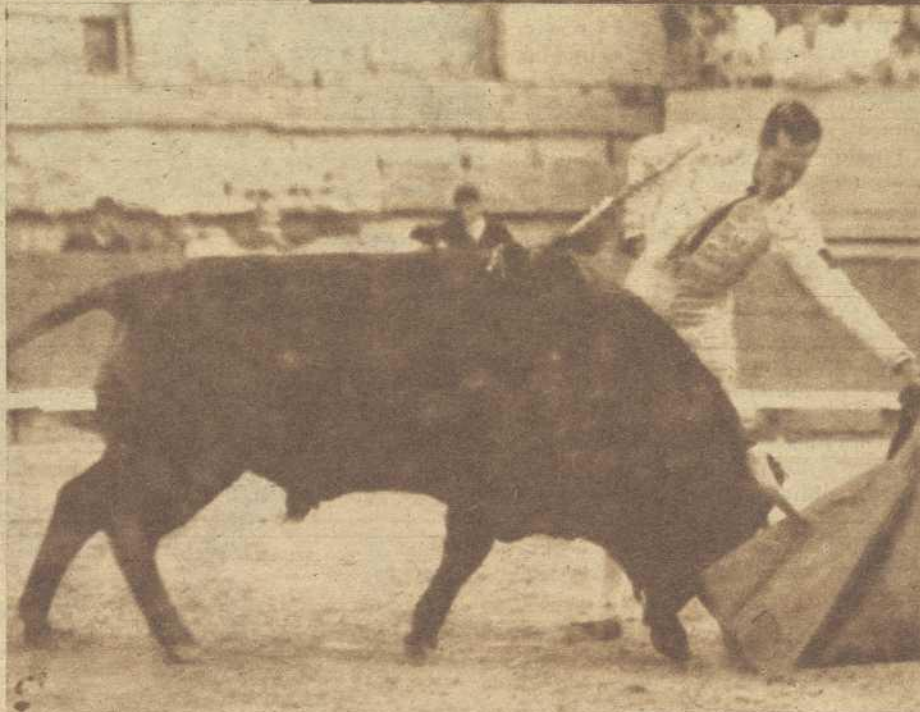
El nuevo matador de toros brinda la muerte del sexto de la tarde a su antecesor francés Pierre Pouly, que tomó la alternativa el año 1920 y hoy es director de las Arenas de Arlés



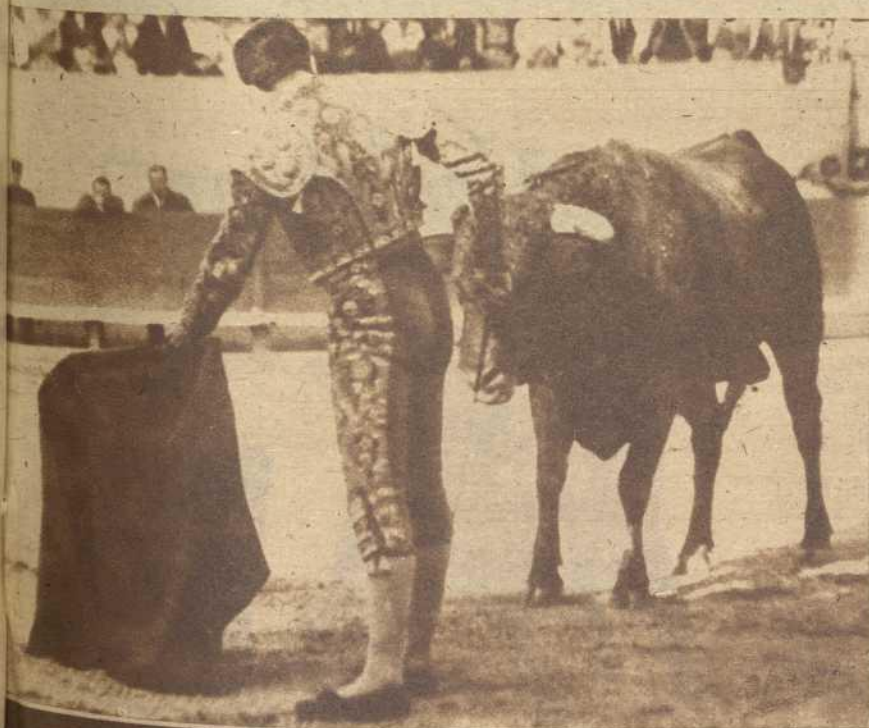
Entre los concurrentes a la corrida estaban el famoso pintor español Pablo Picasso, el académico francés Mr. Jean Cocteau y el duque de Pinohermoso

SE LA DIO LUIS MIGUEL EN PRESENCIA DE LUIS SEGURA.—LOS TOROS FUERON DEL DUQUE DE PINOHERMOSO

SE CONCEDIERON LOS SIGUIENTES TROFEOS: DOS OREJAS A SCHULL, TRES Y UN RABO A LUIS MIGUEL Y UNA A LUIS SEGURA



Un momento de la faena de Luis Miguel



Pierre Schull citando con la izquierda



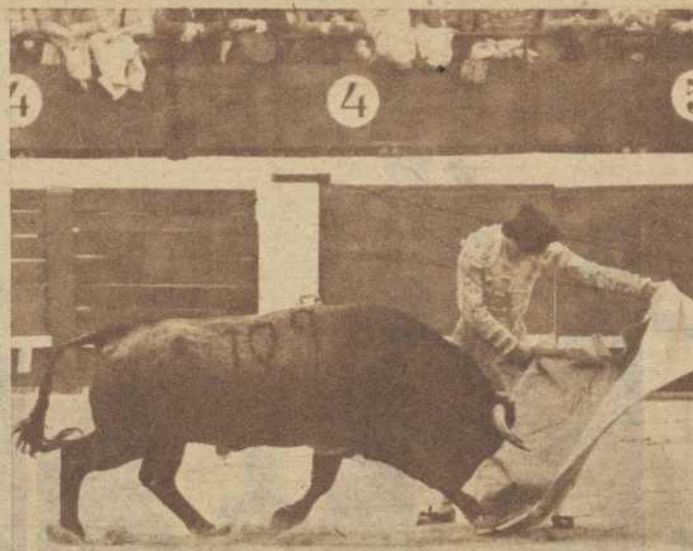
Luis Segura en el sexto. Luis Segura era la primera vez que toreaba en Arlés (Fotos Chapresto)

La novillada del sábado en ALCALA DE HENARES

Seis novillos de JOSE MARIA ARAUZ DE ROBLES para EMILIO BARRIOS, «CIVIL»; LUIS ALFONSO GARCÉS y JUAN DÍAZ, «MARQUEÑO»

Ibamos hacia Alcalá en ese inefable tren que hace el recorrido de Madrid a Sigüenza, un tren que serviría de escenario a cualquier película del oeste americano, pero sin que en esta ocasión ocurriese nada de particular. ¿Escasez de búfalos? ¿Carencia absoluta de indios? Americano había uno, pero es amigo mío y se llama Tomás. En fin, pasamos Valdecasas y Vicálvaro y entonces apareció un hombre con una bolsa muy grande y nos dio a cada viajero un caramelo. Luego nos vendió unos números para una rifa y le tocaron las bolsas de caramelos, la caja de bombones y el hacha de dulce a un soldado que llevaba una cara de aburrido tremenda. A nosotros, nada. Con esta disculpa el viaje se nos hizo más corto, y en un santiamén llegamos a nuestro destino: Alcalá. Aquí también teníamos números para la rifa taurina que se celebraba en el remozado coso alcalaíno, y tampoco en esta ocasión tuvimos suerte. Sólo el caramelillo de regalo de algunos buenos pases que Garcés intercaló en la faena al quinto novillo. Y poco más, aunque la novillada, como el viaje, se nos hizo corta, quizá porque el presidente cambió el primero y segundo tercio de todos los novillos, menos del sexto, con dos puyazos y dos pares de banderillas. El último tomó cinco picotazos y le pusieron tres pares. Protestaría si alguien me escuchase y si los novillos —pequeños, jóvenes y muy flojos de patas— hubiesen merecido la lidia que señala el Reglamento.

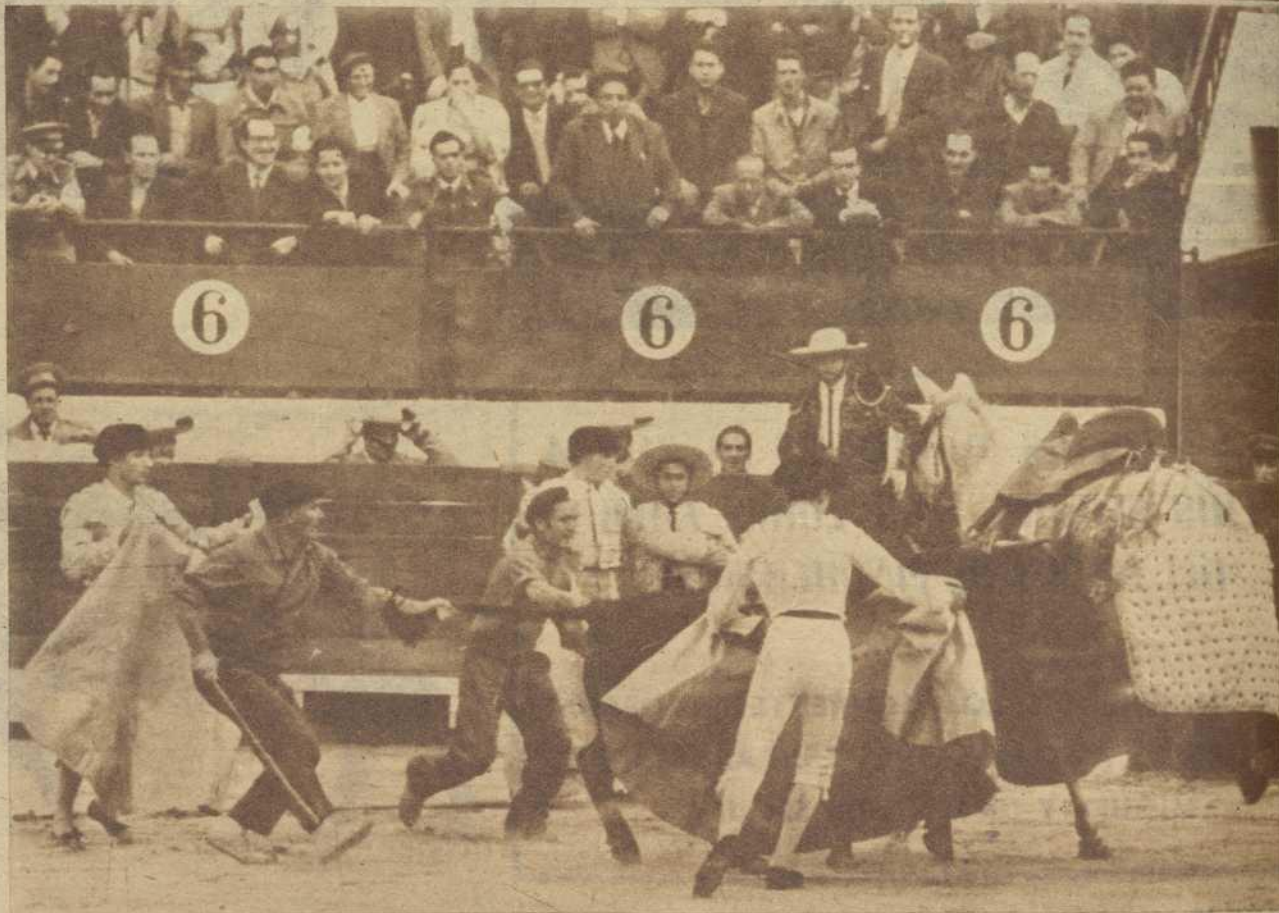
«Civil» recibió a su primero con unas discretas verónicas y se lució en lan-



Una verónica de Emilio Barrio, «Civil»



Un pase ayudado por alto de «Marqueño»



Todos al quite

ces de la misma clase en su turno de quites. La faena de muleta, compuesta de pases de diversas marcas, sobre la derecha y la izquierda, con sus «manole-tinas» y todo, la remató de dos pinchazos, media delantera y el descabello al primer intento. Dió la vuelta al ruedo, aunque se opusieron a ello bastantes espectadores.

Al cuarto le volvió a hacer la misma faena que a su primero, y para que nada fuese distinto, después de media delantera y un descabello, Emilio Barrio dió la vuelta al ruedo con protestas.

Luis Alfonso Garcés, en el segundo de la tarde, empezó la faena con unos valientes muletazos por alto, para continuar por naturales y giraldivas. Mató Garcés de un pinchazo, media tendida y el descabello a la tercera. Dió la vuelta al ruedo, aunque escuchase algún voto en contra.

En el quinto mejoró su labor con la muleta al darse cuenta de que adelantando el engaño el novillo embestía con nobleza y suavidad. Así consiguió Garcés una buena serie de redondos, que remató con un circular perfecto. Mató muy mal y volvió a oír protestas en la vuelta al ruedo.

Juan Díaz, «Marqueño», tuvo una actuación discreta con capote y muleta y menos que regular con el estoque. En sus dos enemigos fué ovacionado.

Y Tomás y yo volvimos al tren a ver si teníamos más fortuna en el regreso que en el viaje de ida ¡Ventajas de no tener automóvil!...

BARICO II



Un pase con la derecha de Garcés (Fotos Lendínez)





Por los rúedos del MUNDO

La temporada declina

MADRID, NUMERO UNO

La temporada se acaba, amigos. Apenas hay más que esperar a que acaben las ferias de Zaragoza, Guadalajara y Jaén y empujar las peñas a dar señales de intensa vida invernal y los festivales a organizarse con todos los pretextos benéficos imaginables.

Madrid mira al tiempo y pone buena cara, por lo que se espera corréda para el domingo, lidiándose los toros que iba a matar solo «Nacional», pero que ahora serán pasaportados por él con «Carriles» y Pedrosa. Si el tiempo no tuerce el gesto.

Si sigue la bonanza puede que haya festejos en las Ventas y Vista Alegre en este mes; pero ¿vamos a ser escépticos? Creemos que el día 19 vendrá el cerrojazo.

ALGECIRAS, FESTIVA

En Algeciras, patrocinado por el excelentísimo gobernador militar del Campo de Gibraltar, se celebrará, el domingo próximo, un festival benéfico, en el que se lidiarán siete novillos de acreditadas ganaderías andaluzas por el rejoneador Alvarito Domecq y los espadas Miguel Mateo, «Miguelín»; José Tríncheira, José García, «Mondeño»; José Martínez, «Limeño»; Rafael Paula y Salvador Mateo, «Miguelín II».

CHINCHON, BENEFICA

También en Chinchón se celebrará el domingo 19 un festival, actuando Peralta, Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, que lo organiza; Antonio y Pepe Ordóñez y Luis Segura.

Antes del festival será descubierta en el Asilo una placa en la que se perpetúa el agradecimiento de aquellos asilados al espada madrileño.

GANDIA INSISTE

La novillada que debía celebrarse en Gandia el pasado viernes, con ganado de Javier Molina, para Curro Romero y Antonio Vera, y que fué suspendida a causa de lluvia, se celebrará hoy jueves, día 16.

HUESCAR, NOVILLERA

Con motivo de las ferias y fiestas de este importante pueblo granadino se ha organizado para el día 22 una extraordinaria novillada, en la que torearán mano a mano los novilleros Santiago dos Santos y Luis Ortega.

MALAGA GESTIONA

En Málaga, y en los primeros días de noviembre, se quiere montar una corrida de toros a base de tres espadas o de uno sólo, que estoquease seis toros. Esta corrida no la organiza la Empresa del coso de la Malagueta, sino... ¡adivinenlo!

MÉRIDA, TAURINA

En Mérida se organiza un festival lidiándose seis novillos-toros de la ganadería de doña María Teresa Oliveira, picados, y muertos por Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y «Chamacos», y se celebrará a beneficio de los ancianos de la localidad.

TARRAGONA CLAUSURA

En Tarragona, para el domingo, se ha organizado un festival de clausura de la temporada, en el que se lidiarán cinco novillos de don Emilio Merchante por Mario Cabré, Enrique Vera, «El Turia» y los novilleros Antonio Vera y «El Suso».

VIDA TORERA

LA PELICULA DEL «LITRI», LISTA

El guión de la película «El "Litri" y su sombra» ya está listo. Se han hecho algunas correcciones y ha quedado a gusto de todos. Parece ser que el rodaje se llevará a cabo entre los meses de abril y mayo del próximo año. Al menos, así es el compromiso firmado por Miguel, que cobrará su trabajo bien. Tan bien como cualquier estrella de cine de primera magnitud. Para el film se han previsto tres corridas, una en Valencia y otra en Málaga, donde se hará como una evocación de la muerte del otro «Litri». Rafael Gil, realizador de la película, está muy animado. Como asesor taurino va Andrés Gago, apodado de «Litri». Esto quiere decir que se confían a un criterio competente todos los detalles relacionados con la actuación propiamente taurina de Miguel Báez, que, por cierto, da muy bien como actor, según las pruebas realizadas.

A propósito de la película se dice que «Litri» está dándole vuelta a la idea de torear algo más que esas tres corridas. Pero todo depende de cómo caigan las pesas... O como vaya la temporada. Porque Miguel, una vez que se vista de torero, pudiera sentir el deseo de continuar. Y como, si él quiere, corridas no van a faltarle, pues... habrá que esperar.

LO DE ARRUZA NO ESTA MADURO

Se ha dicho que Carlos Arruza quería torear en España. Pero persona de su intimidad ha declarado que el mejicano, que se siente muy feliz en su tierra, no tiene aún previsto lo que hará el año próximo. O sea, que puede ser que sí y puede ser que no.

CONCHITA MORENO, MUY MEJORADA

La rejoneadora venezolana Conchita Moreno, muy mejorada, aunque aún su convalecencia habrá de prolongarse, va a ser trasladada a Madrid, autorizada por los médicos de Benavente, que con tanto acierto la han cuidado desde su percance en la Plaza de toros de aquella localidad. Es posible que en favor de la gentil infortunada Conchita se celebre un festival en Eslava, organizado por «Pepillo», el torero-poeta de Jerez. Pudiera ser que en el acto interviniesen, además de «Pepillo», el diestro Antonio Bienvenida y el poe-

ta Rafael Duyos. De los gastos ocasionados por su estancia en la clínica de Benavente, y de todos aquellos que sean precisos hasta su total curación, se han hecho cargo el grupo taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo, en elogiado gesto de solidaridad.

DOMINGO ORTEGA, CRUZ DE PRIMERA CLASE DE LA ORDEN DE BENEFICENCIA

En el «Boletín Oficial del Estado», el pasado lunes se ha publicado la resolución de la Dirección General de Beneficencia y Obras Sociales, por la que se concede a Domingo Ortega el ingreso en la Orden Civil de la Beneficencia, con distintivo negro y blanco y categoría de Cruz de Primera Clase, en atención a los méritos que concurren en él.

EL ESTADO DE SALUD DE GARCIA ROJO

Continúa en grave estado nuestro compañero Emilio García Rojo, que hace un mes, al salir de la Plaza de toros, sufrió un ataque de hemiplejía. El doctor Zumel, que le atiende, no ha podido aplicar las punciones previstas, ante la aparición de complicaciones cardíacas. Aunque García Rojo va recuperando lentamente los movimientos y el uso de la palabra, su estado es aún delicadísimo. Hacemos votos por la mejoría del querido colega.

LA FERIA DE ALGEMESI

«JOSELE» ACTUO EL DIA 4

Como aclaración a ciertas inexactitudes deslizadas en nuestro número anterior, en la referencia gráfica y literaria que nuestros corresponsales nos remitieron de la feria de Algemesi, nos interesa aclarar los siguientes extremos:

Primero. Que las funciones taurinas de dicha feria se celebraron los días 28 de septiembre y 1, 2, 3, 4 y 5 del corriente octubre.

Segundo. Que en la quinta novillada, celebrada el sábado día 4, intervinieron como matadores «Litri II» y José Rodríguez, «Josele», y Tercero. Que «Josele» tuvo un buen éxito, con corte de orejas y rabo a su segundo novillo, tras una faena, a la que pertenecía el pase ayudado por alto que —por error— fué atribuido a Francisco Medina, y publicado en nuestra página 19.



Los novilleros granadinos «Vaquerito», Ricardo Puga, «Morenito de Granada» y Manuel Rodríguez, que llegaron a Madrid para rendir homenaje a la memoria de «Dominguín». Los muchachos entregaron a los hijos del fallecido, Domingo y Luis Miguel, un álbum de firmas con autógrafos recogidos en los pueblos por donde pasaron (Foto Pepillo)

Las fotografías más sugestivas, los reportajes más sensacionales, las informaciones más apasionantes, en las páginas de

fotos

La mejor revista gráfica de España. Se pone a la venta todos los sábados

¡¡ ATENCION, CAPITALISTAS!!

No lo dude un solo momento, pase por Serrano, 58, teléfono 25 33 54, MADRID, donde le será colocado su capital en hipotecas con el mayor beneficio y garantía. Compraremos o venderemos sus fincas rústicas. Todo EXCLUSIVAS ABELLANO

RUEDOS LEJANOS

PORTUGAL

CORRIDA EN SANTAREM

En Santarem se lidiaron toros de Atalaya, bien presentados. Los rejoneadores Manuel Conde y David Telles, y los diestros Antonio dos Santos y Armando Soares dieron vueltas al ruedo. El banderillero Agostinho dos Santos, hermano de Antonio, sufrió una grave herida en la región perineal. Fue trasladado a Lisboa y quedó encamado en el hospital de San José.

MARRUECOS

NOVILLADA EN CASABLANCA

En Casablanca se celebró el domingo una novillada, lidiándose reses de la ganadería de don José Escobar, que fueron buenas, bravas y nobles. No obstante, los toreros no estuvieron a la altura del ganado.

Actuaron el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y los diestros Juan García, «Mondéño», y Curro Romero.

Mendoza se mostró como un excelente caballista, pero no lució así a la hora del toreo a caballo.

«Mondéño» estuvo poco brillante, y Romero fue el mejor, aunque degolló literalmente a su primer enemigo. La faena fue deslucida, pero la falta correspondió en gran parte a la presidencia, toda vez que el toro no había sido suficientemente castigado por los piqueros. En su segundo estuvo mejor y cortó las dos orejas.

COLOMBIA

CORRIDA EN CALI

En Cali se lidiaron en la Plaza Monumental seis toros de la ganadería de El Socorro, mansos, excepto el quinto. Actuaron el mejicano Pepe Luis Vázquez, el español Mario Carrión y el peruano Humberto Valle, los cuales ofrecieron un pobre espectáculo, por lo que quedó desierto el premio ofrecido por la empresa al triunfador de la tarde, importante 2.000 pesos. El poco viento que soplaba contribuyó a lo deslucido de la fiesta.

FERIA EN MANIZALES

En Manizales quedaron completos los carteles para la temporada de feria, que se celebrará en el próximo mes de enero, que han quedado de la siguiente forma:

25 de enero.—Toros de Buendía (Santa Coloma) para Pepe Cáceres, Diego Puerta y el rejoneador Pérez de Mendoza.

29 de enero.—Toros de don Juan Pedro Domecq para Victoriano Valencia, Vázquez II y Diego Puerta.

30 de enero.—Toros de Félix Rodríguez. Mano a mano entre los diestros colombianos Pepe Cáceres y Vázquez II.

31 de enero.—Toros de Miura para Pepe Cáceres, Vázquez II y Victoriano Valencia.

1 de febrero.—Toros de Dos Gutiérrez. Un toro para cada uno de los diestros Pepe Cáceres, Vázquez II, Victoriano Valencia y Diego Puerta y dos para Pérez de Mendoza.

Los carteles han producido gran satisfacción en la afición de Colombia, y el apartado de abonos indica que se agotarán las localidades.

VIAJA PEPE CACERES

El pasado viernes, y por vía aérea, salió de Barajas con rumbo a América el matador de toros Pepe Cáceres, que toreará en Lima y en Manizales. En esta última feria tiene contratadas las fechas del 25 de enero de 1959, el 31 del mismo mes y el 1 de febrero, y en la capital peruana toreará el 19 del actual y en la tercera corrida de la feria de los Milagros.

PERU

SIN ESCAPULARIO EN LA FERIA DE LOS MILAGROS

(De nuestro corresponsal, H. Parodi.)—Mientras la temporada taurina en España llega ya a su fin, y la mayoría de las plazas peninsulares se preparan a dar el «cerrojazo» ofreciendo las famosas corridas de «limpia de corrales», en Lima nos relanemos de gusto con la proximidad de nuestras corridas de feria.

Este mes de octubre se ha vuelto muy taurino. Y todos los años por estos días los aficionados echan sus planes sobre las próximas corridas y se hacen conjeturas sobre carteles y las calidades artísticas de cada uno de los matadores que forman en las corridas del abono.

Y hablando del abono, parece que en las últimas fechas «se ha compuesto» bastante. Esto quiere decir que la demanda de localidades en los dominios taquilleros se ha acentuado.

Por razones que desconocemos, este año la Empresa no pondrá en juego el trofeo anual de la feria, consistente en el Escapulario de Oro, que se disputan los matadores de toros.

En la próxima semana comenzarán a llegar a Lima los matadores y sus cuadrillas y apoderados. Desde luego, los primeros en llegar serán Curro Girón y los suyos. Como se sabe, el famoso espada venezolano es base del cartel de la corrida inaugural.

Curro dará por terminada su temporada en España en el curso de esta semana, y queda al final en un lugar muy decoroso de la estadística taurina del año. Hay que tener en cuenta que Curro Girón, al comenzar la temporada, sufrió el gravísimo percance de Valencia, que le impidió tomar parte en las corridas de San Isidro en Madrid. Y que hace pocas semanas tuvo otro percance, aunque de distinto género.

Se nos ha informado, aunque no en círculos allegados a la empresa, que el ganado que se lidiará en la temporada será desenchajonado públicamente en Acho para que los aficionados comprueben por sí mismos que las reses tienen trapío, lámina, peso y todas las condiciones que se exigen para el toro de lidia en plazas de primera categoría, como indudablemente es la de Acho.

MEJICO

CORRIDAS EN MEJICO

En Ciudad Juárez se lidiaron toros de Santín. «El Soldado» no hizo nada en su lote. Regaló un toro y le cortó una oreja. Heriberto García cumplió y oreja. Josecito Torres, venezolano, oreja, ovación y en un toro de regalo cortó orejas y rabo.

En Ciudad Juárez fueron lidiados toros de Chucho Cabrera. Jesús Córdoba, oreja y orejas y rabo y vueltas. Josecito Huerta, oreja y oreja. Antonio del Olivar cumplió. Córdoba salió a hombros.

En Fresnillo se celebró la inauguración de la Plaza. Reses de Quirecco. Curro Gallardo, ovacionado y oreja. Benjamín López, aplaudido y oreja.

En Méjico se lidiaron el domingo en la Plaza Monumental cinco novillos de Atlanga, buenos, y uno de Zotoluca, manso.

Jorge Luis Bernal, silencio en sus dos enemigos. Rubén Avina, protestas y pitos y bronca imponente. Mario Granero, valiente y ovacionado.



La Peña taurina «El 7», de Valencia, ha entregado al diestro v. n. zolano Moisés Ugas el trofeo la «Oreja de Plata», de Algemesi, que se concede al mejor lidiador que intervenga en la semana taurina de dicha ciudad alicantina. En la foto figuran el alcalde y el secretario del Ayuntamiento de Algemesi, el director de la revista «Capotazos» (de Radio Juventud) y los directivos de la Peña. Entre ellos, el presidente, don Francisco López Bartolo, que asistieron a la entrega del trofeo y que rodean al diestro premiado (Foto Victoriano Márquez).

TAURINERIAS MEJICANAS

SIGUEN SIN UNIRSE LOS TOREROS AZTECAS

y el pleito hispano-mejicano sigue en situación estacionaria

El señor. Cossío ha regresado a Méjico

TAURINERIAS MEJICANAS

La temporada de novillos de El Torco, llevada «por notas» ha dado muy buenos frutos, y el taquillero de ellos, que es Gabriel Prié de España, está ya en tratos, por medio de Rovira, con las empresas de Madrid y Badajoz, ignorándose si actuará allá como español, ya que es hijo de asturiano.

En la Plaza de Tijuana —el klondike taurino mejicano— las cosas andan mal, ya que el señor Jordá ha tratado de presentar carteles de tercera con precios de primera, y los turistas yanquis de San Diego y Los Angeles, que saben más de lo que se piensa, han dicho que se quedan en casita, bajando la asistencia en un setenta por ciento.

Tal como les anuncié oportunamente, llegó a esa don Moisés Cossío. El motivo oficial del viaje es el que les he dicho anteriormente: bautizo de un nieto, baños en Cestona y compra de maquinaria de hilados en Barcelona. Algo habrá de revolver en materia taurina. Asegúrenlo ustedes. Tratará de esperar que le «vaya el toro»; mas, «si no le va», irá él.

Aquí estamos sin fusión de agrupaciones de matadores, porque hay un grupo fuerte de espadas que se oponen a ello y tratan de convencerlos amigablemente, aunque saben que Velázquez y Rodríguez, que son los líderes, no son fáciles de convencer.

Con respecto al convenio, hay una buena parte de toreros que quieren la reanudación y juzgan que ésta vendrá legalmente al adoptar todos los matadores (por eso Velázquez, Rodríguez y su grupo «no tragan») el nombre de la Unión Mejicana de Matadores de Toros y Novillos, la cual tiene relaciones vivas con el Sindicato del Espectáculo de España. Hay un grupo, con Arruza y Capetillo, de líderes más o menos visibles, que pretenden la reanudación de relaciones a

base de la «libre contratación», sujeta únicamente a las leyes laborales de cada país, y hay otro grupo, que acudilla Velázquez, que trata de que el convenio sea a base de actuación proporcional en España y Méjico, tomando en cuenta las plazas de cada país y sin descuidar que de Méjico pueda salir el dinero que ganen los toreros españoles sin restricción y en España no es fácil la extracción de divisas con las utilidades de los toreros mejicanos. Como se verá, no está tan fácil el negocio.

La Plaza de El Torco ha adoptado una posición concreta: Dejar que la Plaza Méjico haga sus gestiones y ellos estar a la expectativa. Si se arregla la fusión de toreros y el convenio, ellos traerán toros hispanos de acuerdo, al parecer, con Luis Miguel Dominguín.

DON DIFI

N. DE LA R.—Efectivamente, y tal como anuncié en su crónica nuestro corresponsal, el señor Cossío vino, habló, insinuó negocios posibles y se volvió a Méjico.

La cuestión es la que planteábamos en el editorial de nuestro número anterior: ¿Pagó?

Porque los toreros españoles dicen que sin previo pago de los adeudos de la Méjico no hay arreglo; y la Méjico dice que sin previo arreglo del pleito no hay pago. Con lo que las cosas no están fáciles, que digamos. En fin, quienes rompieron el pacto tienen la palabra; por aquí no tenemos prisa.

Obsequie a sus amigos en el extranjero con CARTELES DE TOROS

Es un fino regalo genuinamente español. De muy fácil envío

COMERCIAL TAURINA, S. L.

Recuerdos de la Fiesta Brava

Avda. José Antonio, 55 Tel. 47 24 70 Los Sótanos, tienda 37 MADRID



Guillermo Carvajal, herido grave en Arlés (Francia), que convalece en el Sanatorio de Toreros. Le acompañan Antonio Caro y «Ribereño»



Don Manuel Mejías Bienvenida con su hijo Juan, que resultó herido en Madrid. El joven diestro se halla muy mejorado de su lesión



Manuel Martínez, banderillero, que fué herido de gravedad en Montalvo (Cuenca)



Angel Carmona, novillero herido en Ollas del Rey (Toledo) (Fotos Cano)

TOROS EN TELEGRAMA

CORRIDAS DE TOROS

CORRIDA EN MALLORCA

En Palma de Mallorca se celebró el sábado día 11 una corrida, lidiándose toros de Muriel, mansos. El cuarto llevó banderillas negras.

Abelardo Vergara, muestras de desagrado y ovación. Manuel Segura, faena de alifio y palmas. Diego Puerta, valiente y palmas.

BENEFICA EN BURGOS

En Burgos se celebró el domingo una corrida de toros a beneficio del Banco de los Pobres. Más de media entrada. Reses de don Juan José Ramos Mateos, de Salamanca, mansos y alguno de ellos peligroso.

Marcos de Celis, en su primero, se hace aplaudir con la capa, y con la muleta trastea brevemente. Palmas y pitos al toro en el arrastre. En su segundo también se hace ovacionar con la capa. Brinda al público y realiza la faena de muleta al son de la música. Es empitonado y se le atiende entre barreras. Vuelve a salir y mata de una estocada y descabello a la primera. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. El diestro pasa a la enfermería, de donde sale.

Al quinto le da unos pases para igualar y mata de un pinchazo, media y descabello al segundo. Palmas.

Rafael Pedrosa, en su primero, levanta cálidos aplausos con la capa. La faena de muleta es magnífica y suena la música en su honor. Mata de una estocada y descabella a la

primera. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos desde el centro.

En su segundo se hace aplaudir con la capa. Trastea de una manera eficaz, entre aplausos y olés, y suena la música. Es cogido por el toro, que le voltea, siendo derribado. Es llevado a la enfermería. Como Marcos de

Celis estaba también en ella, tiene que despachar al toro el sobresaliente Pepe Uría.

Al último de la tarde, Pedrosa, bajo los efectos aún de la conmoción, faena breve para igualar.

CAPITULO DE NOVILLADA

RUBIO VELEZ

En Vélez Rubio se lidiaron novillos de Rueda Hermanos, de Segovia. Jaime Solera fué aplaudido en su lote. En el segundo se le concedieron orejas y rabo. Pedro Santamaría escuchó aplausos en su primero y cortó las dos orejas y el rabo del segundo. El rejoneador José María López Herrera tuvo una actuación muy lucida y cortó dos orejas y rabo, saliendo a hombros.

En Abarán se lidiaron novillos de don José Escolar, de Madrid. Gabriel Molina, de Albacete, orejas y rabo, y orejas, rabo y pata en el otro, siendo sacado al final a hombros. Tino Morfe, de Abarán, orejas y rabo, y ovacionado.

En Alcañiz se celebró una novillada benéfica. Reses de Pérez de la Concha. Manolo Bravo («Relámpago»), oreja y oreja. «Chiquito de Aragón», oreja y oreja. Paco Camino, dos orejas y rabo en uno y ovación en el otro. Paco Camino regaló el traje a la Virgen del Pueyo.

En Cartagena se lidiaron novillos de don Eugenio Ortega. Diego Ballesta («Chuli II») cortó una oreja a cada uno de sus dos enemigos. Pepe Miguel fué aplaudido en los dos suyos.

En Mauresa se lidiaron novillos de Oliveros. Roberto Espinosa, ovación

en uno y vuelta en otro. Julián Calderón («El Jato»), oreja en su primero y vuelta en el otro. Efraim Girón, ovacionado en el tercero y vuelta en el sexto.

En Peguerinos, con motivo de las fiestas locales, se han celebrado dos novilladas, lidiándose reses de Juan José Martín, bravas. En el primer festejo, Carlos Arribas («Jabonerito») cortó dos orejas en cada toro, saliendo a hombros.

En Peguerinos, en el segundo festejo, Manolo Martín toreó magistralmente y cortó las dos orejas y el rabo de sus dos enemigos. Saló a hombros.

TRES FESTIVALES

En Cádiz se celebró un festival, lidiándose seis novillos de don José Belmonte. Chano Rodríguez, ovación. José Julio, vuelta. Pepe Alvarez, ovación. Emilio Oliva, oreja. Rafael de Paula, vuelta. Antonio González, de Cádiz, oreja.

En Fuengirola se celebró un festival con motivo de las fiestas del Rosario. Novillos de Alberto Márquez. José María Recondo, orejas, rabo y vuelta a hombros. «Emilín», orejas y rabo. «Terremoto de Torremolinos», vuelta. El peón Antonio Roldán («Amaro de Córdoba») sufrió una cornada en la ingle derecha. Su estado, dentro de la gravedad, mejora.

Toda la actualidad del mundo, en las más originales e interesantes fotografías en las páginas de

fotos

La mejor revista de España. Se pone a la venta todos los sábados

ULTIMA HORA TAURINA

La corrida de Zaragoza

(Por teléfono)

En Zaragoza, ayer miércoles, se lidiaron toros de Sánchez Cabalada y Escudero y Muriel. Todos ellos estuvieron bien presentados. Gregorio Sánchez, palmas y pitos en su primero, y magnífica faena en su segundo. Al clavar el estoque resultó prendido, pasando a la enfermería. Le fueron concedidas las dos orejas del animal. Fermín Murillo cortó una oreja en su primero y fué muy ovacionado en el segundo. Diego Puerta cortó dos orejas en su primero y fué ovacionado en el que cerró plaza. Gregorio Sánchez fué curado de una herida en la región axilar de quince centímetros, de pronóstico menos grave. Fermín Murillo también recibió asistencia de un fuerte varetazo.

La corrida de Guadalajara

(Por teléfono)

En Guadalajara, en la primera de Feria, se lidiaron toros de Samuel Hermanos, que resultaron mansos y con poca fuerza.

Luis Miguel fué aplaudido en su primero y cortó una oreja de su segundo, en el que realizó una gran faena.

Manolo Vázquez estuvo deslucido en su primero y realizó una faena valiente y torera en el quinto.

«Miguelín» dió la vuelta al ruedo en su primero, que brindó a Gina Lolobrigida, y cortó las dos orejas en el que cerró plaza. Saló en hombros.

MAQUINAS ESCRIBIR DE OFICINA



CAMBIO CORRIENTES y
GRANDES
BARATISIMAS
CONTADO y 12 MESES
CREDITO
MADRID

Con carácter hispanofrancés y como contribución a los actos conmemorativos del CL aniversario de los Sitios, tiene lugar actualmente en Zaragoza, y en el recinto de la Feria Oficial y Nacional de Muestras, la IV Exposición Taurina, dirigida, encauzada y animada por el escritor taurino don José Bellver Cano, que de antiguo viene, como es sabido, dedicándose a estas tareas exposicionales.

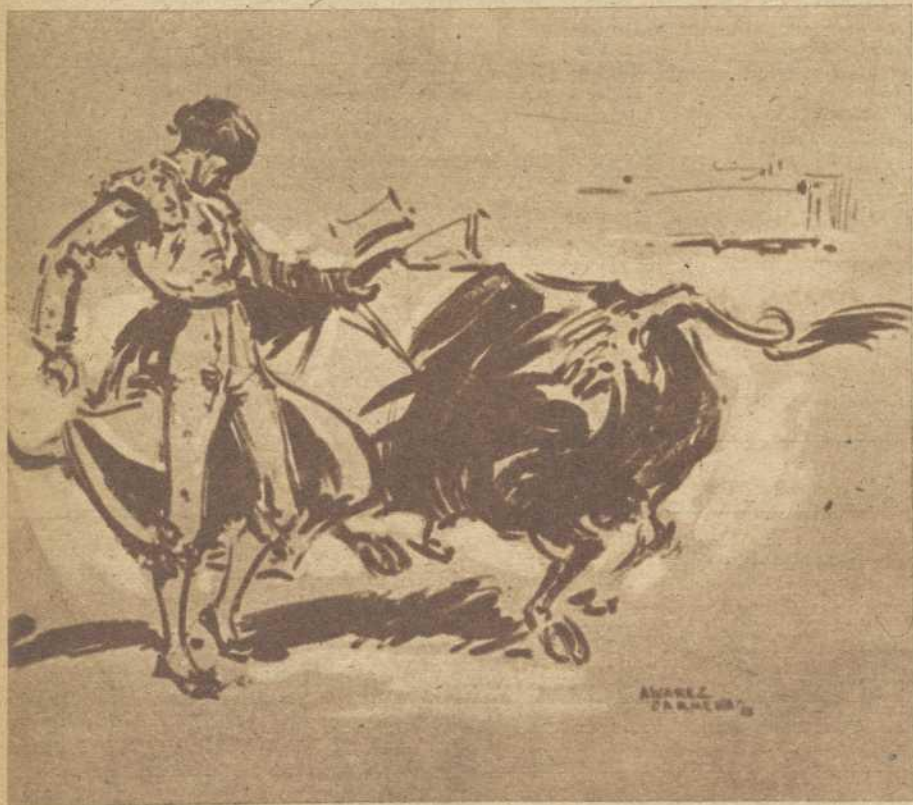
Era natural que ante un certamen de tanta importancia como éste acudieran la mayor parte de los artistas plásticos españoles y extranjeros residentes en España. Ni que decir tiene que en este conjunto se agrupan todos los estilos y tendencias, todas las directrices estéticas de la pintura en más de medio siglo, pues junto a los pintores de hoy se ha podido conseguir que muchos nombres de ayer —Noreset, Chaves, Eugenio Lucas, Zuloaga, Marcelino de Unceta, Benlliure y Roberto Domingo— revaloricen con su arte maestro la serie interesante de obras que integran la notable y rica exposición. Ello no quiere decir que el certamen complete de una manera minuciosa e histórica todo el proceso creativo del arte pictórico y escultórico taurino, pero sí lo más representativo en el transcurrir de nuestro tiempo. Faltan nombres, nombres señeros en el arte, que por dificultades de prestación en algunos y por circunstancias de tiempo en otros, no han podido figurar en el catálogo; pero, aun así, la asistencia es tan numerosa y varia, tan interesante y peculiar de la evolución de un momento o fase estética, que casi podríamos decir que es una reafirmación estética del tan prodigado e inquieto impresionismo.

Varias entidades y particulares, con exclusión de los sesenta artistas expositores y los veinticinco clubs y peñas taurinas, han contribuido con sus aportaciones a la más lucida y valiosa espectacularidad del conjunto artístico. Citar los nombres de los artistas concurrentes nos parece empresa difícil. Sin embargo, anotemos que allí están las firmas ilustres de Vázquez Díaz, Cuenca Muñoz y Soria Aedo, en pintura, y Benlliure, Saiz Campos y Acero Sevillano, en escultura, y con ellos, Antonio Casero, Santos Saavedra, Tuser, González Marcos, Marisa Roesset, Sánchez Bayo, Alvarez Carmena, Lahoz Valle, Martín Maqueda, Rutta Rosen, Paula Millán Alose, Daniel Recuero, Torres Medina, Barnete, José Gallardo, García Campos, Morell, García Medina, Prieto Santos, Albalde Molinero, etc., etc.

No es éste un artículo de crítica, ni siquiera de comentario, sobre la diversa emocionabilidad de la pintura, sino tan sólo reseña de una exposición taurina con una diversidad de obras que no pueden ni deben pasar inadvertidas. El arte y la técnica de cada uno de ellos ha sido estudiada en parciales e independientes trabajos publicados en estas mismas columnas y alguno que no lo fué todavía habrá de serlo en sucesivos artículos. Si podemos decir que la propia responsabilidad y prestigio de los expositores, su pleno conocimiento de los valores plásticos y copiativos de la fiesta taurina y el técnico y ejecutivo de oficio, son garantía más que suficiente para acreditar la bondad de una exposición con resonancias nacionales. De todos los puntos de España han acudido los artistas a la llamada de la Comisión ejecutiva y de los organizadores, y si a ello añadimos, sumándose al conjunto eminentemente artístico, la aportación de viejos y modernos carteles y la numerosa e interesantísima serie de fotografías hacen de esta Exposición uno de los más valiosos certámenes que nos ha sido posible contemplar. **MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS.**



«Apartado», cuadro del pintor de Bilbao Luis García Campos



«Rematando un quite», dibujo de Carmena



«Ayudado por alto», óleo de Tuser, pintor de Barcelona, que figura en la Exposición



J. T.—Cullera (Valencia). He aquí las respuestas a las tres preguntas que nos hace referentes al «Choni»:

Nació en Valencia el 15 de enero de 1920. Tomó la alternativa en la misma ciudad, de manos de «Manolete», el 15 de octubre de 1944, en presencia del «Andaluz».

Y se la confirmó en Madrid Pepe Bienvenida, el 6 de mayo de 1945, actuando de testigo «Albaicín».

N. O.—Zaragoza. «Largo me lo fiáis», amigo, podríamos decirle para evadirnos

del compromiso en que nos pone; pero como la buena voluntad vence muchos obstáculos, al ponerla a contribución nos enteramos de que el 23 de abril del año 1876 se verificó en esa ciudad una corrida de toros que había sido suspendida, por el mal tiempo, el domingo anterior, Pascua de Resurrección. Pues bien, en tal corrida se lidiaron seis toros de don Cipriano Ferrer, de Pina de Ebro, y actuaron como matadores Angel Fernández, «Valdemoro», y Victoriano Recatero, «Regaterín».

Tenga usted en cuenta que éste era banderillero, mas como también solía esgrimir la espada si se presentaba la ocasión de hacerlo así, en tal corrida figuró como tal matador, y además alternando, pues «Valdemoro» no era orgulloso... ni podía serlo.

Se arrastraron diez caballos y la corrida, en conjunto, fué menos que regular.

D. M.—Madrid. No, señor, a un toro que esté excesivamente aplomado será muy difícil, por no decir imposible, pasarlo de muleta, aunque el diestro adelante ésta hasta darle en el hocico, pues con tal procedimiento todo lo que se consigue es que el animal dé una cabezada o, cuando más, media embestida, insuficiente siempre para ejecutar un pase completo. En tales casos lo único que cabe es torear por la cara.

No rechazamos, ni mucho menos, que el diestro adelante la muleta; siempre será recomendable el procedimiento, por si acaso; pero considerarlo como recurso infalible para lograr el efecto apetecido nos parece un afán inmoderado de sentar cátedra.

R. H.—Palencia. Lo ocurrido en esa ciudad con motivo de la cogida que en ella sufrió Antonio Reverte, fué como sigue:

Era empresario para los dos espectáculos taurinos que se celebraron en los días 2 y 3 de septiembre el ex matador de toros Felipe García, quien contrató para las dos tardes a «Lagartijillo» y Reverte, este último novillero todavía; pero dicho «Lagartijillo» resultó cogido y herido en la primera corrida y Felipe no contó con sustituto para la segunda, en cuya situación propuso a Reverte que matara cuatro toros y que Angel Villar, «Villariño», diera cuenta de los dos últimos. Se opuso Reverte a ello, en su deseo de favorecer a dicho empresario, a quien dijo que se comprometía a matar el solo los seis astados, y..., en efecto, no mató ninguno, porque al hacer un quite en el primero salió por el aire, sufrió un tremendo palizón y tres puntazos y no pudo continuar la lidia.

El banderillero Bernardo Hierro, que actuaba de sobresaliente, dió fin del toro como pudo, pero manifestó que no estaba dispuesto a cargarse los cinco restantes. Hubo conferencias entre el presidente y el empresario, y un pregonero anunció que éste, el referido Felipe García, seguiría matando hasta que sus fuerzas se lo permitieran.

Fueron tres los que despachó, lo que no fué poco, teniendo en cuenta su obesidad y sus cincuenta y dos años; el banderillero Manuel Rodas dió muerte al quinto, y su compañero José Moyano, al sexto, y excusado es decir que los pinchazos, estocadas sablazos, metisacas y otros excesos fueron innumerables. Pero se salvó la situación.

Puesto que usted lo sabe, no hace falta decir que esto ocurrió en el año 1891.

¡Cuidado con las prendas de vestir!

En cierta ocasión se lidiaban en Córdoba toros de don José Orozco, una corrida dura y de gran poder con la que los picadores andaban de cabeza.

Uno de ellos, «Juan de los Gallos», cayó una de las veces como de un quinto piso, y dijo para su flamante casaquilla, que estrenaba aquella tarde:

—Aquí lo pruebe e meterse pa entro.

Y como lo pensó lo hizo.

Al mismo tiempo que él entró en la enfermería el médico, que se dió cuenta de todo, el cual ordenó enérgicamente:

—Vengan dos pozales de agua para echárselos a este hombre por la cabeza.

Y «Juan de los Gallos», muy quedito, suplicó a uno de los que le sujetaban:

—¡Por tu salud, home, quítame la casaquilla.

F. G.—Ubeda (Jaén). Del diestro por quien usted nos pregunta solamente sabemos que no torea, aunque él no dijo que se retirara. Creyó que iba para califa y quedó en almocerí.

Pero sin ser ninguna de las dos cosas se puede vivir tan ricamente y disfrutar de muchas delicias, aunque no de tantas como las que el Profeta tiene prometidas a sus creyentes. Alá es grande.

A. N. G.—Barcelona. Los toros actuales de Palha no son ya de aquella ganadería que se hizo famosa con dicho nombre y fué fundada por don José Pereira Palha Blanco, de Vilafranca de Xira (Portugal). Verá usted:

Al fallecimiento de dicho señor heredaron tal ganadería sus nietos, don Francisco y don Carlos Van-Zeller Palha, quienes, en 1943, adquirieron una punta de vacas de Pinto Barreiro y un semental de don Juan Belmonte, y en 1948 agregaron a tales vacas un toro de Ortega, casta de Parladé. Por consiguiente, esta vacada de ahora nada tiene que ver con la primitiva.

E. T.—Burgos. Manolo Vázquez tomó la alternativa en Sevilla de manos de su hermano Pepe Luis, figuró en tal ocasión como segundo espada Antonio Bienvenida y se lidiaron toros de Domingo Ortega. El de la cesión llevaba por nombre «Perdulario», era negro y estaba marcado con el número 41.

A. L.—Jerez de la Frontera (Cádiz). El picador de toros Alfonso Serrano, «Castizo», picó por primera vez en esa ciudad el 28 de mayo de 1899. En Madrid hizo su presentación el 31 de marzo de 1901, en una novillada, en la que se lidiaron ocho toros, cuatro de don Filiberto Mira y otros cuatro de don Anastasio Martín, y en la que actuaron como matadores «Valenciano», «Cantaritos», «Chicuelo» y «Camisero». Perteneció a varias cuadrillas y pasó algunos años en Francia, donde trabajó a las órdenes de varios matadores. Al repatriarse, solía alternar sus actividades de picador con las del oficio de albañil.



P. O.—Madrid. Con fecha 5 de mayo del año 1912 se celebró, efectivamente, en esta Plaza de Vista Alegre una corrida de toros, pero ninguno de los matadores que en ella torcaron fué «Mazzantinito», pues los seis toros del duque de Braganza que se lidiaron murieron a manos de «Minuto», «Lagartijillo Chico» y «Ostioncito».

Y mal pudo «Mazzantinito» tomar parte en tal corrida habiéndolo hecho —alternando con Vicente Pastor— en la que con igual fecha se verificó en Burdeos (Francia).

Así, pues, forzosamente tiene que quedar sin respuesta su pregunta.

D. C.—Huelva. El modesto diestro Antonio Navarro, «Navarrito», sufrió su cornada mortal en Bilbao el 11 de mayo de 1936, al banderillar el primer novillo de la parte serie en el espectáculo, del que era base del programa la actuación de «El Empastre».

De la infausta nueva se tuvo conocimiento antes de empezar su concierto dicha banda, y se suspendió la función.

M. Q. S.—Dax (Francia). El matador de toros Juan Lucas Blanco fué hijo del torero ajusticiado y también matador de toros Manuel Lucas Blanco. Juan murió en un hospital de Sevilla el 12 de mayo del año 1867.

L. B.—Alicante. Cuando Luis Miguel Dominguín picó, banderilleó y estoqueó un toro en la Plaza carabanchelera de Vista Alegre fué con fecha 1 de octubre del año 1952.

Y Dámaso Gómez se presentó en esta Plaza de Madrid como novillero el 16 de julio de 1950, para estoquear reses del marqués de Albayda, con Octavio Martínez, «Nacional», y Jaime Malaver.

M. L.—Arenas de San Pedro (Ávila). La Plaza de toros de Piedrahita fué inaugurada el 26 de agosto de 1951, con una corrida en la que se lidiaron seis toros de doña María Antonia Fonseca, y actuaron como matadores Pablo Lalanda II, Julio Aparicio y Paco Ortiz, mejicano este último, en cuya ocasión tomó la alternativa.

A. T.—Madrid. La despedida de Nicanor Villalta en esta capital se efectuó con fecha 12 de octubre del año 1943; pero la última corrida que toreó fué la de su despedida, en Zaragoza, el día 17 del mismo mes, en la cual, acompañado de «Manolete» y «Morenito de Talavera», estoqueó toros de Sánchez Fabrés.

N. J.—Sevilla. Los dos hijos del ex banderillero «Rosalito» —Fidel y José Rosalem y Perlacia— torearon como matadores de novillos en esta Plaza de Madrid.

Fidel hizo su presentación el 2 de agosto de 1942, al estoquear novillos de Amador Santos, con Martín Bilbao y Joselito Moreno.

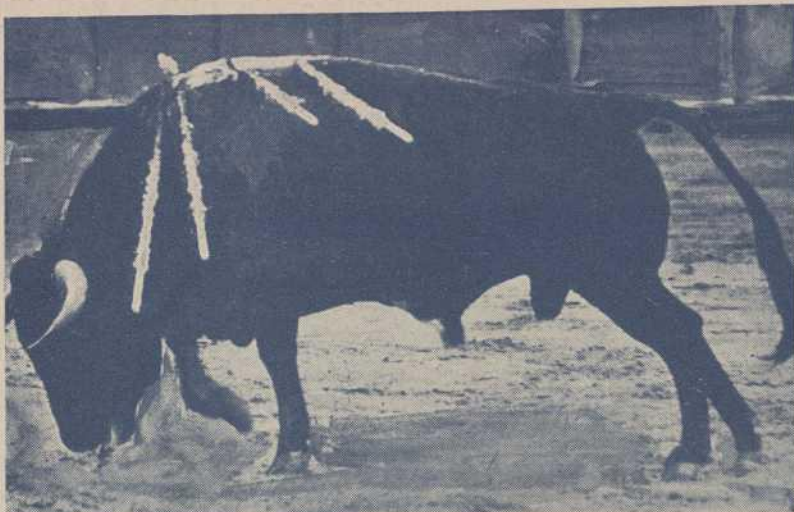
Y José, el 15 de agosto de 1947, alternando con Gabriel Pericás y «Jandilla» en la lidia de seis astados del vizconde de Garci-Grande.

G. Z.—Segovia. La Plaza de toros de El Espinar fué inaugurada con fecha 3 de septiembre del año 1949, lidiándose toros de don Germán Pimentel Gamazo por las cuadrillas de Pepe y Luis Miguel Dominguín y Paco Muñoz.

M. L.—Valencia. El escritor taurino don Maximiliano Clavo, «Corinto y Oro», falleció el 12 de noviembre del año 1955, y su libro «Charlas Taurinas» fué publicado en el año 1924.

Y el infortunado matador de toros Antonio Montes se presentó en Madrid como novillero el 13 de noviembre del año 1898, actuando como único matador en la lidia y muerte de cuatro astados del duque de Veragua.

El sabor de la fiesta...



Un retoque de fotografía, sin meterse en filigranas, ha dejado sin torero a este toro, que aparece solo en la Plaza como ejemplo de una embestida ideal, como un trago de buen coñac, con sabor, que lo mismo es para el paladar si se toma y paladea en una copa de exquisito cristal que en un vaso basto de taberna. Es la solera, es el paladar el que manda, y en esta fotografía hemos dejado a la fiesta brava en lo suyo, en lo eterno, en ese acometer un toro a un engaño —en este caso por las banderillas clavadas, no con buen tino— escarlata que le manda ir como es el sueño de los toreros: entregado, con la lengua fuera, tinto de sangre chorreante hasta la pezuña, humillada la altiva cerviz, con el morro lijándose en la arena del coso detrás del artilugio torero de tela que lo burla.

Quede ahí solo el toro, sólo la estupenda acometida en línea recta, de carriles de tren, en espera de cualquier torero que sepa aprovecharla y conseguir que de los tendidos caiga a la arena ese clamor, ese entusiasmo triunfal que hace ricos a los toreros que saben aprovechar este cómodo acometer humillado de un toro inocentón.

(Archivo conde de Colombl.)



...y el coñac de buen sabor

CENTENARIO

TERRY